



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Departamento de Lengua Española

MÁSTER EN ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA:
ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**PROPUESTA METODOLÓGICA DEL ANÁLISIS
CONTRASTIVO DE LA FRASEOLOGÍA ESPAÑOL-ALEMÁN
EN EL AULA DE ELE**

Autora: PATRICIA MISIEGO MARTÍNEZ

Tutor: DAVID PÉREZ RODRÍGUEZ

Valladolid, 2020/2021

AGRADECIMIENTOS

Este Trabajo de Fin de Máster no hubiera sido posible sin el apoyo de varias personas a las que quiero mostrar mi agradecimiento.

Agradezco a mi familia y amigos, por apoyarme durante esta etapa, por la paciencia que han tenido conmigo y siempre darme ánimos. Gracias a ellos he podido sacar esta investigación adelante.

También a los profesores del Máster de Español como Lengua Extranjera: Enseñanza e Investigación, porque me han sabido aportar gran cantidad de conocimientos durante este año académico.

Por último, pero no menos importante, a mi tutor, David Pérez Rodríguez, por proponerme el presente tema del trabajo y ayudarme a relacionarlo con mis conocimientos adquiridos en el grado de Lenguas Modernas y sus Literaturas. También por haber sido mi guía durante la redacción de mi Trabajo de Fin de Master y por resolverme todas las dudas que iban surgiendo durante la elaboración del mismo.

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Máster muestra una investigación sobre la fraseología contrastiva entre el español y el alemán. Para ello, en primer lugar, se ha indagado en la disciplina de la fraseología y sus unidades fraseológicas, tratado las características que poseen y las diferentes clasificaciones que existen. En segundo lugar, se ha investigado el tema del contraste fraseológico entre el español y el alemán, con los criterios de clasificación que hay que tener en cuenta y las diferentes equivalencias existentes. En tercer lugar, se habla de la enseñanza de estos conocimientos en el aula de ELE, de los materiales que se pueden utilizar para ello, las diferentes fases del aprendizaje y los posibles recursos para la ayuda a la memorización de las unidades fraseológicas. Finalmente, se ha elaborado un glosario con fraseologismos del campo léxico de los colores, con una explicación acerca del simbolismo que estos poseen tanto en alemán como en español. Y también, se ha creado una propuesta didáctica para explotar las construcciones recogidas en el glosario.

Palabras clave:

Fraseología, unidades fraseológicas, fraseología contrastiva, español-alemán, aula de ELE, enseñanza de fraseología.

ZUSAMMENFASSUNG

Diese Masterarbeit zeigt eine Untersuchung der kontrastiven Phraseologie zwischen Spanisch und Deutsch. Zunächst wurde die Disziplin der Phraseologie und ihre phraseologischen Einheiten untersucht, indem ihre Merkmale und die verschiedenen Klassifizierungen, die es gibt, behandelt wurden. Zweitens wurde das Thema des phraseologischen Kontrasts zwischen dem Spanischen und dem Deutschen untersucht, mit den zu berücksichtigenden Klassifikationskriterien und den verschiedenen bestehenden Äquivalenzen. Drittens, die Unterrichtung dieses Wissens im ELE-Klassenzimmer, die Materialien, die dafür benutzt werden können, die verschiedenen Phasen des Lernens und die möglichen Ressourcen, um das Memorieren der phraseologischen Einheiten zu unterstützen. Zum Schluss wurde ein Glossar mit Phraseologismen aus dem lexikalischen Bereich der Farben erstellt, mit einer Erklärung über die Symbolik, die sie sowohl im Deutschen als auch im Spanischen haben. Außerdem

wurde ein didaktischer Vorschlag erstellt, um die im Glossar gesammelten Konstruktionen zu nutzen.

Schlüsselwörter:

Phraseologie, Phraseologische Einheiten, kontrastive Phraseologie, Spanisch-Deutsch, Spanisch als Fremdsprache Klassenzimmer, Phraseologie Unterricht.

ÍNDICE

1. Introducción.....	9
2. Marco teórico.....	11
a. La fraseología.....	11
b. Las unidades fraseológicas.....	12
i. Clasificación de las unidades fraseológicas.....	15
3. Fraseología contrastiva español – alemán.....	27
a. Criterios de comparación.....	29
b. Equivalencia fraseológica entre el alemán y el español.....	33
4. La enseñanza de la fraseología en la clase de ELE.....	43
a. Materiales.....	44
i. Libros.....	44
ii. Diccionarios de unidades fraseológicas.....	45
b. Enseñanza-aprendizaje de unidades fraseológicas.....	48
c. Ayuda a la memorización de las unidades fraseológicas.....	52
5. Glosario.....	55
6. Propuesta didáctica.....	61
7. Conclusiones.....	65
8. Bibliografía.....	67

1. INTRODUCCIÓN

La motivación que he tenido presente en el momento de realizar este trabajo ha sido el interés que, desde que realicé el grado de Lenguas Modernas y sus Literaturas, ha suscitado en mí el poder extraer comparaciones lingüísticas entre la lengua alemana, estudio central de mi grado, y la española, mi lengua materna. Por este motivo, y por la futura realización de un Lectorado en Alemania, he querido mejorar mi formación en la enseñanza de español como lengua extranjera elaborando un Trabajo de Fin de Máster basado en una propuesta metodológica que contrasta la fraseología del español con la alemana, enmarcada en una clase de ELE.

Esta disciplina, la fraseología, en España no ha sido una materia popular en lo que a estudios sobre ella se refiere, aunque cabe decir que hoy en día, el número de estudios ha ido en aumento. Por ello, me ha parecido interesante elegir la fraseología como mi tema de investigación para este Trabajo de Fin de Máster.

Uno de los objetivos principales que pretendo conseguir es la realización de la ya mencionada propuesta metodológica, porque me gustaría profundizar más en la enseñanza de temas específicos para, más adelante, hacer uso de la experiencia que esta búsqueda puede proporcionarme. Otro de los principales objetivos de esta investigación es mostrar la dificultad que presenta la enseñanza de unidades fraseológicas en una clase de español para extranjeros. Concretamente, este trabajo se centra en las dificultades que pueden presentar los aprendientes germanoparlantes.

Para empezar con esta investigación, se han sentado las bases de la disciplina lingüística de la fraseología. Como se verá a lo largo de la sección teórica de este trabajo, es una especialidad muy reciente por lo que sus enseñanzas no están asentadas en el tiempo. A pesar de ello, en lo referente a la fraseología española sí que existen recopilaciones válidas cuyo origen es anterior al propio surgimiento de la materia en sí. A continuación, pasaremos a estudiar las unidades fraseológicas, es decir, las distintas categorías existentes en la fraseología y sus diferentes maneras en las que pueden formarse. De este modo, se llevará a cabo una clasificación de estas unidades, realizada de manera diferente según el autor que las enuncie. Es preciso mencionar que desarrollaremos de formas más exhaustiva la clasificación de Gloria Corpas Pastor, puesto que su clasificación ha sido la más utilizada en el ámbito español.

Una vez sentadas estas bases, pasaremos al contraste entre el español y el alemán. Por lo tanto, se especifica el tema del trabajo en la fraseología contrastiva, es decir, comparar

diferentes unidades fraseológicas entre dos o varias lenguas, cuyo origen es aún más reciente que el de la propia fraseología, ya que comienza en los años setenta. Se tratarán los problemas que han ido surgiendo en esta disciplina mientras avanzaba su estudio. Por otro lado, se ofrecerán criterios de comparación y una serie de equivalencias fraseológicas entre las lenguas comparadas, que como se ha mencionado anteriormente, son el español y el alemán.

La siguiente fase del trabajo consistirá en centrar el estudio previo en un entorno académico concreto, la enseñanza de una lengua extranjera. En este contexto, surgen dificultades, como la falta de clasificación por niveles de las unidades fraseológicas o la escasez de materiales con que estudiarlas, debido en gran parte a la juventud de la disciplina. A pesar de todo, estableceremos una división de materiales en libros y diccionarios, para aclarar los contenidos y las clasificaciones que ofrecen y poder así utilizarlos en la clase de español. Asimismo, se ofrecerán las fases en las que se puede dividir el proceso de la enseñanza de las unidades fraseológicas, gracias a la información obtenida por Inmaculada Penadés, así como una guía de ayuda para su memorización.

En el último apartado, se trata la parte más práctica del trabajo. Está formado por un glosario y una posterior propuesta didáctica. En el glosario se han querido recopilar una serie de unidades fraseológicas con el mismo campo léxico, el de los colores. Al elegir esta temática, se han explicado también las diferentes interpretaciones simbólicas que se tienen de cada uno de los colores, tanto en español como en alemán. Posteriormente, se elaboró una tabla con las diferentes unidades fraseológicas relacionadas con los colores. En la última parte, dentro de la práctica, se encuentra la propuesta didáctica, compuesta por un total de siete ejercicios variados cuyo fin es acercar la fraseología relativa a los colores en español, a estudiantes germanoparlantes aprendientes de ELE.

2. MARCO TEÓRICO

En la primera parte del presente trabajo, se presentan una serie de conocimientos generalistas sobre la disciplina lingüística de la fraseología y sus unidades. Se van a explicar términos, así como también se van a exponer una serie de clasificaciones que se han usado en esta materia.

a. La Fraseología

En todas las lenguas, la unidad más básica de todas son las palabras. Combinando palabras podemos crear diferentes unidades más complejas, como sintagmas, oraciones o textos. En español estas unidades básicas se pueden combinar de una forma bastante libre, por lo que el orden en el que aparecen las palabras puede variar. Sin embargo, en la lengua española, también existen otro tipo de combinaciones invariables en las que el hablante no puede modificar el orden en el que aparecen los elementos. Estas formaciones son fijas, es decir, tienen una sintaxis marcada, que no se puede alterar. A este tipo de combinaciones pertenecen los refranes o los proverbios, por ejemplo. La disciplina que se encarga de estudiar dichas formaciones fijas es la Fraseología.

Según la Real Academia Española, la fraseología es la “parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fija.” (s.f., definición 5). La misma definición nos indica que la fraseología estudia unidades que están fijas, ya sea total o parcialmente, como se ha mencionado con anterioridad.

La disciplina de la Fraseología nace en el siglo XX. Existe una gran polémica acerca de la década concreta en la que surgió. Para algunos estudiosos este comienzo fue con Charles Bally, cuando utilizó el término *fraseología* en su obra *Précis de stylistique*, en 1905. Sin embargo, para otros, el origen está en la lingüística soviética, concretamente en el lingüista soviético Polivanov, que en 1928 utilizó el término *fraseología* como “una ciencia lingüística que debía ocuparse de los significados individuales de las expresiones fijas” (Penadés, 1999:11). Junto a Polivanov, hay otro lingüista soviético, V. V. Vinogradov, que fue el encargado de desarrollar dicha disciplina. Este lingüista estableció los conceptos de la fraseología y las tareas y los ámbitos de esta materia. Aunque no todos los estudiosos coinciden en el origen de esta disciplina, sí que coinciden en que no sería lo que es hoy en día sin los estudios de estos lingüistas soviéticos.

Si nos centramos en la Fraseología española, varios estudiosos consideran que la fraseología forma parte de otra disciplina, concretamente de la Lexicología (Corpas Pastor 1996, citado por Penadés, 2012:4). Mientras que otros entienden esta materia como algo independiente y propio (Ruiz Gurillo 1997, citado por Penadés, 2012:4).

Aunque la fraseología sea una disciplina que ha surgido hace no muchos años, al contrario que ocurre con otras especialidades de la lingüística, como la gramática o la fonología, que tienen su origen más remoto, sí que existen textos o, más concretamente, recopilaciones de unidades fraseológicas españolas. Estas recopilaciones son de refranes y están datadas de siglos anteriores al origen de la fraseología como materia. Ejemplos de ello son la recopilación del Marqués de Santillana, titulada *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, de principios del siglo XVI o la recopilación de Gonzalo Correas, titulada *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*, del año 1627.

Como se puede observar en la breve introducción, no hay unanimidad a la hora de hablar de fraseología. Se puede apreciar que existen diferentes interpretaciones sobre lo que puede ser la disciplina de la fraseología, así como de qué unidades forman parte de ella o qué clasificación es la más adecuada, como vamos a ir viendo en los siguientes apartados. Por estas y otras razones, es necesario que esta especialidad se tenga más en cuenta para así poder tener un mayor número de estudios sobre ella y obtener conclusiones más unificadas.

b. Las unidades fraseológicas

El objeto de estudio de la fraseología son las unidades fraseológicas. Este término engloba las diferentes categorías que estudia esta disciplina, como son las paremias o las colocaciones. Que se utilice este término general, no significa que todas las categorías que abarca no posean diferencias entre ellas, sino que solamente es una denominación genérica para referirnos al objeto de estudios de esta disciplina.

Existen diversas definiciones del término unidad fraseológica. Algunas de ellas las citamos a continuación: para el lingüista ruso V. Kunin, las unidades fraseológicas son “un grupo de palabras o una oración con una estabilidad que no está por debajo del coeficiente mínimo de estabilidad en el nivel fraseológico” (Kunin 1970, citado por Penadés, 1999:13). El lingüista checo F. Čermák entiende las unidades fraseológicas como “un sintagma fijo y estable de elementos donde al menos uno de ellos -en relación los demás (o al menos con uno)- es

miembro de un paradigma rigurosamente restringido y cerrado (siempre en cuanto a la forma, aunque a menudo también semánticamente)” (Čermák 1998, citado por Penadés, 1999:13). Sin embargo, el lingüista español A. Zuluaga lo define de una forma más breve, como una “combinación de palabras” (Zuluaga, 1980:16). Como se puede apreciar, existe una amplia variedad de definiciones del término unidad fraseológica, sin embargo, la definición que más completa me parece, es la que da Gloria Corpas Pastor, que las define como “unidades léxicas formadas por dos palabras, en su límite inferior, o por una oración compuesta, en su límite superior, y caracterizadas por su fijación formal y semántica” (Corpas Pastor, 1996:20). Como dice la definición, las unidades fraseológicas tienen una serie de características, concretamente Penadés menciona tres:

- Son combinaciones de palabras
- Son fijas formalmente
- Son fijas semánticamente

A continuación, se va a profundizar un poco más en dos de estas características: la fijación formal y la fijación semántica.

1. La fijación formal

Se define como “la suspensión, el nulo funcionamiento de alguna de las reglas que actúan en la combinación de los elementos del discurso” (Zuluaga, 1980:99). Esto ocurre cuando, en una unidad fraseológica, que está formada por un adjetivo y un sustantivo, estos no concuerdan en género o en número, por ejemplo, *a ojos vista*. Esta formación no estaría cumpliendo las normas de concordancia que posee el español. Inmaculada Penadés (2012:7-8) crea varios grupos dependiendo de las distintas formas de fijación formal:

- Fijación de orden: *común y corriente* (“habitual”): *La magia no es un arma común y corriente / *corriente y común*. Al haber una conjunción copulativa “y” se permite alterar el orden de los elementos que aparecen en la frase, pero al tratarse de una unidad fraseológica, esto no es así y la regla queda anulada.
- Fijación de categorías gramaticales: *a tontas y a locas* (“hacer algo sin poner atención”): *No quiere dejarle a cargo de la organización de la fiesta porque hace todo a tontas y a locas / *a tontos y a locos*. No se puede variar el género de las palabras. Esto también sucede con el número, el tiempo verbal, etc.

- Fijación en el número de los componentes: *a diestra y siniestra* (“a todos lados y en gran cantidad”): *Están golpeando a diestra y siniestra* / **a diestra y a siniestra*. No se puede ni añadir, ni suprimir, ni sustituir un elemento de una unidad fraseológica.
- Fijación transformativa: *Lo alto* (“el cielo”): *El Maestro habló así, siempre con la mirada fija en lo alto* / **la altura*. No se puede sustituir componentes de la unidad sintáctica por elementos semejantes.

Esta serie de fijaciones son las que poseen las unidades fraseológicas y, al tener esta cualidad de no variación, es lo que las diferencia de otro tipo de formaciones. También hay que destacar que estas fijaciones no son absolutas, sino relativas, lo que quiere decir que en ciertas unidades fraseológicas sí que es posible modificar su forma. Según Zuluaga (1975:235-236), hay algunas excepciones en las que el grado de fijación no es absoluto, como:

- La intercalación de elementos en la unidad fraseológica no pertenecientes a ella: *“todo queda en familia”*: *todo queda, como quien dice, en familia*. La intercalación de algunos elementos dota a la unidad fraseológica de cierta autonomía, ya que, al introducir dichos elementos, no hay una cohesión absoluta de la unidad fraseológica.
- La alteración del orden de los elementos componentes: *“caer gordo”*: *que gordos me caen los gringos*. En este caso lo que se altera es el orden de los elementos de la unidad fraseológica. Al alterar el orden, normalmente se debe añadir algún elemento extra no perteneciente a la formación, en el caso del ejemplo, el elemento que se añade es el “me”.
- La transformación de toda la unidad fraseológica: *la afirmación falsa* → *la falsedad de la afirmación*. La unidad fraseológica se transforma totalmente, pero no pierde en ningún momento el significado original que tenía.

Con estos tres ejemplos, en los que el grado de fijación no es absoluto, podemos observar que, aunque haya variado la estructura de la unidad fraseológica, se hayan introducido elementos o se haya modificado completamente, el significado no varía en ningún momento y estas se pueden seguir identificando sin problema.

2. La fijación semántica

La fijación semántica o también llamada idiomaticidad se define como “un rasgo semántico propio de ciertas construcciones fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir del

significado de sus elementos componentes ni del de su combinación" (Zuluaga, 1980:112). Esto se refiere al significado. Cuando nos enfrentamos a una unidad fraseológica, podemos saber el significado de cada una de las palabras que forman dicha unidad, pero uniendo el significado de cada uno de los elementos no llegamos al significado que tiene. Esto se debe a que la unidad fraseológica tiene un significado propio y fijo que no corresponde al que tienen cada uno de los elementos que lo forman. Existen varios grados de idiomatidad en las unidades fraseológicas dependiendo de la fijación del significado. Se distinguen tres grados diferentes según Penadés (2012:9-10):

- Unidades fraseológicas idiomáticas: la formación tiene un significado totalmente nuevo. Por ejemplo: *estar hecho un pincel*.
- Unidades fraseológicas no idiomáticas: el significado que posee el conjunto de palabras se deduce sin problema alguno, ya que las palabras conservan su significado propio. Por ejemplo: *antes de todo*.
- Unidades fraseológicas semiidiomáticas: las palabras que forman la unidad fraseológica no mantienen el significado propio, sino que se atribuye un significado distinto al conjunto, pero este se puede deducir sin mayor problema. Por ejemplo: *sudar la camiseta*

i. Clasificación de las unidades fraseológicas¹

Ya se ha observado que existen diferentes definiciones para el término *unidad fraseológica*. Esto mismo ocurre con la clasificación de dichas unidades, ya que existen diversas clasificaciones, aunque no tantas como definiciones. Actualmente no existe una unanimidad respecto a cuál de todas es la más correcta o cuál es la que debe de ser utilizada. En este apartado se van a presentar algunas de estas clasificaciones, ordenadas cronológicamente. La primera de todas es la realizada por Julio Casares a principios de los años cincuenta. Seguidamente, está la del lingüista E. Coseriu realizada en los años sesenta, concretamente en el año 1966. En tercer lugar, se encuentra la ordenación de lenguas romances de H. Thun realizada en el año 1978. A continuación, en el año 1980, aparece la del lingüista A. Zuluaga en la que mejora y complementa la clasificación de Casares. En el año 1982 está la de G. Haensch *et al.*², donde

¹ Todas las clasificaciones han sido extraídas del libro *Manual de fraseología española*, de Corpas Pastor (1996), pp. 32-52.

² Günther Haensch, Lothar Wolf, Stefan Ettinger, Reinhold Werner.

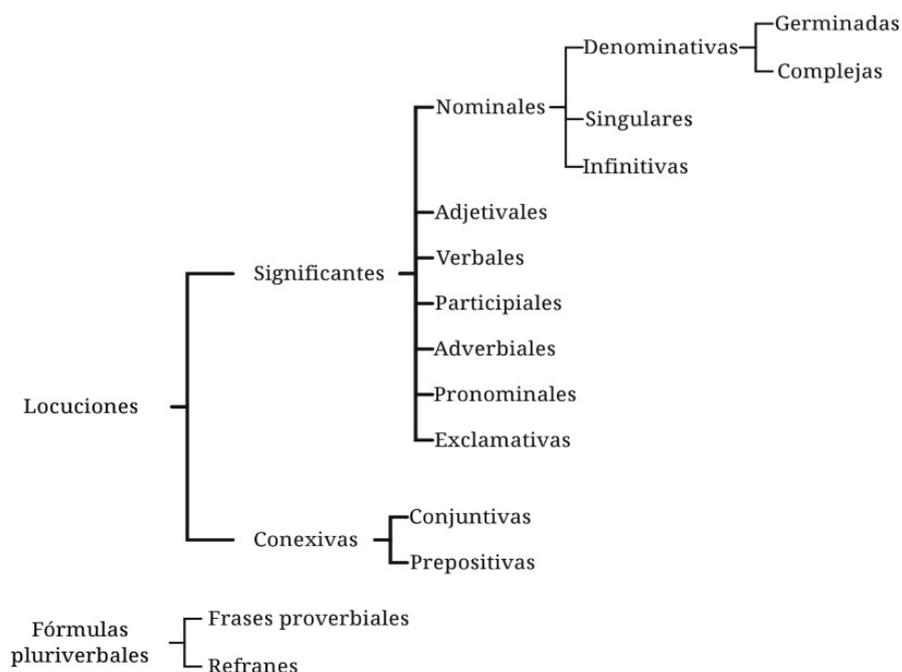
se puede observar tanto la influencia germánica como soviética. Posteriormente, se encuentra la categorización realizada por Z. V. Carneado Moré y A. M. Tristán Pérez, cuyos estudios se centran en la fraseología cubana y fueron publicados a mediados de los años ochenta. Por último, está la clasificación que se va a usar como referencia en este trabajo, que es la creada por Gloria Corpas Pastor, recogida en su obra *Manual de fraseología española* de 1996.

1. J. Casares

Casares en su clasificación distingue entre locuciones y fórmulas pluriverbales.

Define el término locución como “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no su justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (Casares, 1992 [1950]:170). Las locuciones se dividen en dos grupos, las conexivas, que están compuestas por palabras gramaticales como son las locuciones conjuntivas y prepositivas, y el otro grupo son las significantes, formadas por palabras léxicas. Estas últimas a su vez se dividen en otros subgrupos, dependiendo de la categoría gramatical a la que equivalen. Estos subgrupos son: nominales, adjetivales, verbales, participiales, adverbiales, pronominales y exclamativas.

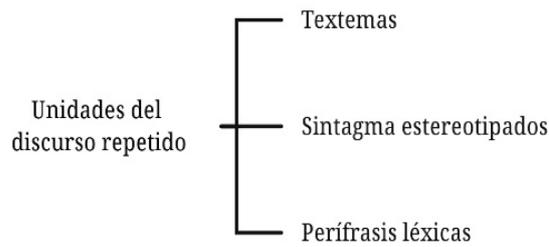
Dentro de las fórmulas pluriverbales se encuentran las frases proverbiales y los refranes. Las frases proverbiales no completan la oración principal, sino que funcionan como otra oración que completa a la principal, ya que una de sus características es que tiene aspecto de cita. Con los refranes, como dice Casares, se expresa una verdad universal. Forman una oración plena y algunas de sus características son que poseen rima, aliteración, paralelismo y son estructuras ingeniosas.



2. E. Coseriu

En su clasificación, Eugenio Coseriu distingue entre dos grandes grupos. Al primero lo denomina *técnica del discurso*, el cual “abarca las unidades léxicas y gramaticales (lexemas, categoremas, morfemas) y las reglas para su modificación y combinación en la oración” (Coseriu, 1986 [1977]: 113); al segundo lo nombra *discurso repetido*, en el que se “abarca todo lo que tradicionalmente está fijado como ‘expresión’, ‘giro’, ‘modismo’, ‘frase’ o ‘locución’ y cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o re-combinables” (1986 [1977]:113). Este último grupo a su vez se divide en tres subgrupos, dependiendo del nivel estructural en el que se combinen:

- a) Unidades equivalentes a oraciones, también llamados “textemas” o “frasemas”. En esta categoría se agrupan los refranes, dichos, proverbios, frases metafóricas y más.
- b) Unidades equivalentes de sintagmas o “sintagmas estereotipados”, como lo denomina Coseriu. Son elementos que se combinan en la oración y se conmutan con sintagmas.
- c) Unidades equivalentes de palabras o “perífrasis léxicas”. Como los anteriores, también se combinan en la oración y conmutan con palabras simples.



Esta clasificación no se caracteriza por ser rigurosa, ya que no detalla los criterios de clasificación de cada grupo, pero tiene un papel importante en la fraseología española porque fue un gran aporte en trabajos futuros. También porque hizo que los estudiosos de la fraseología española prestasen más atención a la parte fija y estable del léxico español.

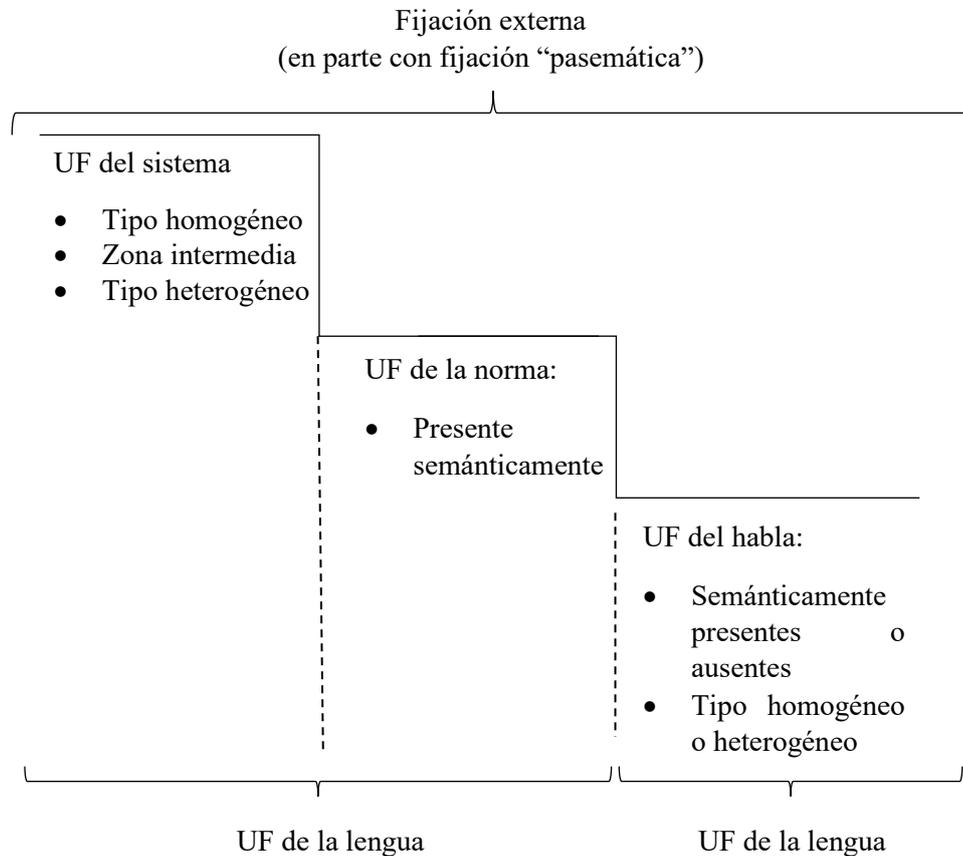
3. H. Thun

Harald Thun investigó, en 1978, sobre la fraseología, más concretamente, sobre la perteneciente a las lenguas romances. Este lingüista parte de dos fenómenos generales de la lengua, la fijación y la repetición, dentro de los cuales se insertan las unidades fraseológicas. Para Thun, existen dos tipos de fijación, la interna y la externa. La primera, la interna, es la fijación material y la fijación del contenido, la externa, sin embargo, se subdivide en cuatro grupos: situacional, analítica, pasemática y posicional. Las unidades fraseológicas, que presentan fijación externa situacional o posicional, forman parte del grupo lingüístico de la comunidad cultural, las que tienen fijación externa analítica pertenecen al mismo grupo lingüístico, pero sus elementos mantienen la clasificación de unidades del sistema lingüístico.

Respecto a las características semánticas, Thun diferencia tres grupos. En el primero se encuentran las unidades fraseológicas que no presentan peculiaridades semánticas, en el segundo están las que poseen peculiaridades semánticas en todos sus componentes, también llamadas de tipo homogéneo, y dentro del tercer grupo se agrupan las que solo algunos de sus componentes tienen peculiaridades, del tipo heterogéneo.

También, siguiendo la división de Coseriu entre sistema, norma y habla, realiza una diferenciación en las unidades fraseológicas, ya que distingue entre las unidades del sistema, que pueden ser de tipo homogéneo, heterogéneo o intermedio y son las de la lengua, las de la norma, que, como las anteriores también son parte de la lengua

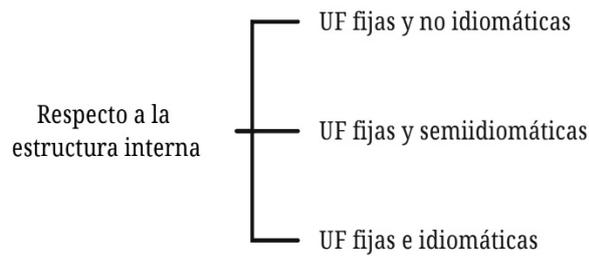
y están semánticamente presentes, y las del habla, que pueden estar semánticamente presentes o ausentes, pueden ser del tipo homogéneo o heterogéneo y son externas a la lengua a diferencia de las anteriores.



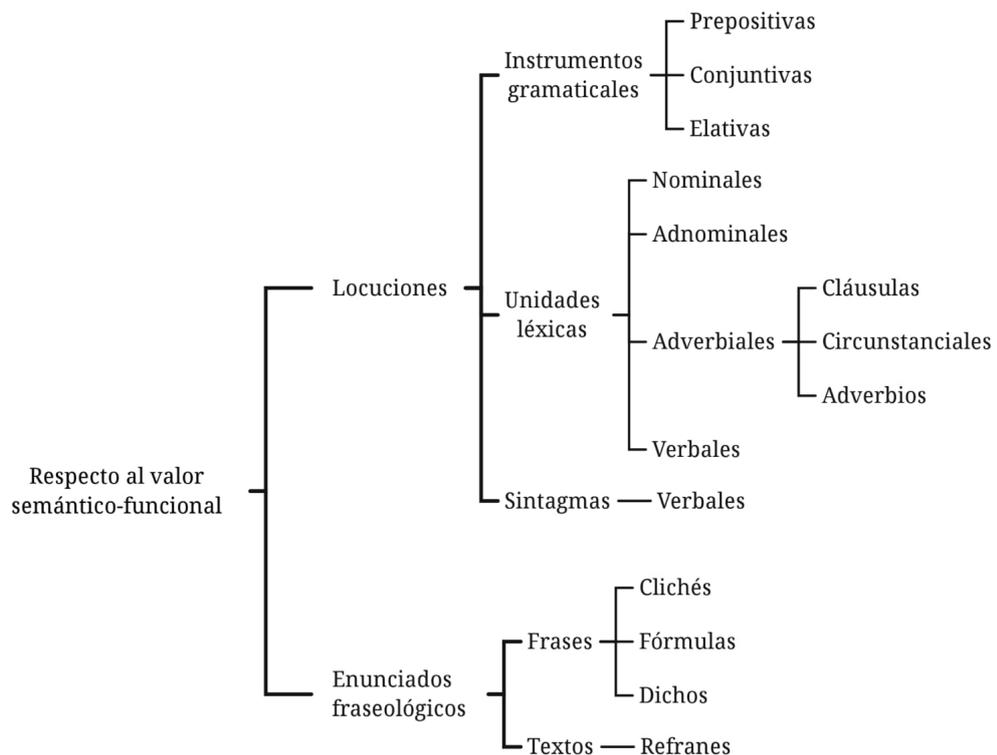
4. A Zuluaga

Para Zuluaga, las unidades fraseológicas están compuestas por un mínimo de dos palabras y por un máximo de oraciones completas y se caracterizan por dos rasgos que poseen, la fijación y la idiomatidad. La clasificación que crea este lingüista es doble. Por una parte, dependiendo de los rasgos que poseen en la estructura interna y, por otra parte, dependiendo del valor semántico-funcional que poseen.

Respecto a la estructura interna, en la que se toma en cuenta la fijación y la idiomatidad, diferencia entre tres grupos: fijas y no idiomáticas, fijas y semiidiomáticas y fijas e idiomáticas.



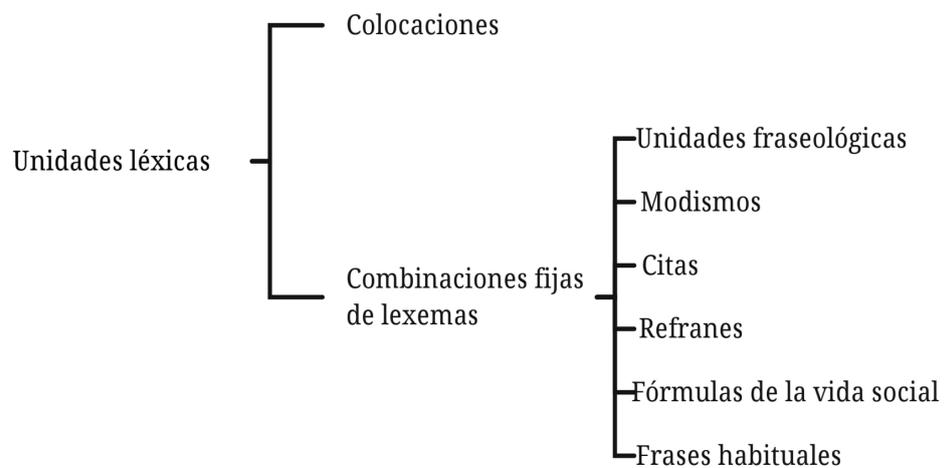
Respecto al valor semántico-funcional que poseen, tiene en cuenta las funciones sintácticas que desempeñan en el discurso, y distingue entre dos grupos de expresiones fijas: las locuciones, que tienen que combinarse con otros elementos para poder formar enunciados, y los enunciados fraseológicos, que constituyen enunciados por sí solos. Estos dos grandes grupos a su vez se dividen en diferentes subgrupos. Dentro de las locuciones, diferencia tres subgrupos: instrumentos gramaticales, las equivalentes a unidades gramaticales, unidades léxicas y sintagmas. Dentro de los enunciados distingue dos subgrupos: frases y textos.



5. G. Haensch *et al.*

Dentro de este grupo de autores se encuentran Günther Haensch, Lothar Wolf, Stefan Ettinger y Reinhold Werner. Dichos lingüistas alemanes diferencian dos

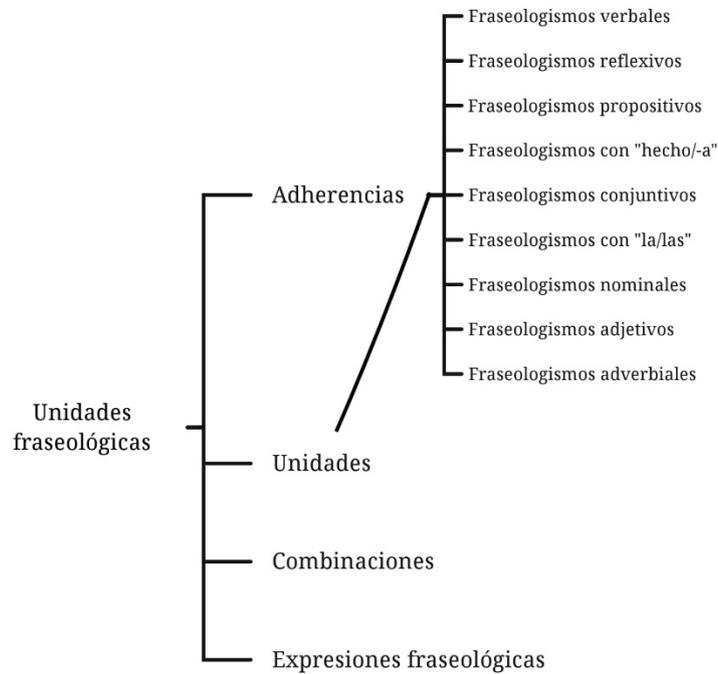
grupos en su clasificación: las colocaciones, en las que existe cierta libertad a la hora de combinar los elementos que integran la unidad fraseológica, y las combinaciones fijas de lexemas, donde se engloban todas las unidades que no entran en la categoría anterior. El segundo grupo, el de las combinaciones fijas de lexemas, se divide a su vez en seis subgrupos dependiendo del grado de libertad que presentan los elementos que forman dicha unidad. Estos subgrupos son: unidades fraseológicas, que poseen un significado transparente, modismos, que tienen un significado no transparente, fórmulas de la vida social, citas, refranes y frases habituales.



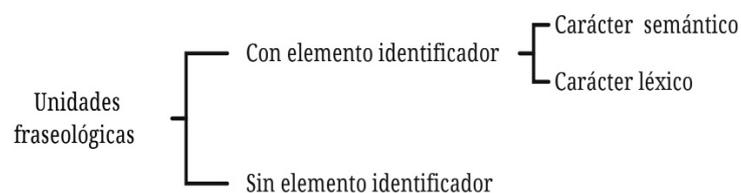
6. Z. V. Carneado Moré y A. M. Tristá Pérez.

Estas dos lingüistas realizan una clasificación de las unidades fraseológicas respecto a la fraseología cubana. Zoiola Victoria Carneado Moré investiga los fraseologismos en los diccionarios cubanos. Teniendo en cuenta la estructura gramatical y el grado de motivación que presenta la unidad fraseológica, diferencia entre cuatro grupos: adherencias, unidades, combinaciones y expresiones fraseológicas. El primer grupo, las adherencias, está formado por unidades que no tienen motivación, inmotivadas, que su significado se relaciona con otro y que cumple una función oracional. El segundo grupo, las unidades, poseen características muy similares al grupo anterior. La única diferencia es el grado de motivación, puesto que las unidades tienen un carácter relativamente motivado. El tercer grupo, las combinaciones, son agrupaciones compuestas por varias palabras, una de las cuales dota a dicha combinación con un nuevo significado. En el último grupo, el de las expresiones fraseológicas, se incluyen dentro refranes, proverbios, clichés y otras

combinaciones. A su vez, las adherencias y las unidades, los dos primeros grupos, se subdividen en otras categorías dependiendo de los rasgos léxico-gramaticales que poseen.

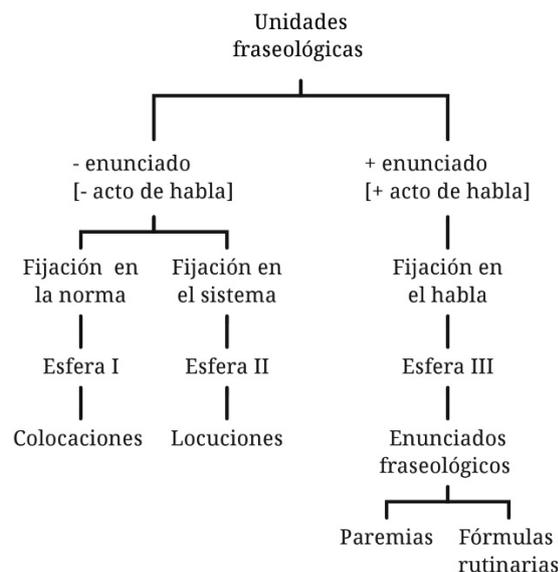


Antonia María Tristán Pérez realiza otra clasificación diferente. Su estudio está influenciado por las investigaciones soviéticas anteriores y por la clasificación de Casares. Diferencia dos grupos según la estructura interna que poseen las unidades que investiga. En el primer grupo, engloba las unidades fraseológicas que poseen en su estructura interna un elemento indicador. Este elemento puede ser semántico, en ese caso se encontraría en las unidades que cogen como base una imagen incongruente, o léxico, que se encontraría en las unidades que poseen en sus elementos palabras desusadas fuera de la unidad fraseológica, elementos onomatopéyicos, préstamos y arcaísmos. En el segundo grupo se encuentran las unidades, que no poseen en su estructura interna un elemento identificador. El significado de estas unidades puede ser deducido fácilmente.



7. G. Corpas Pastor

La última clasificación es la realizada por Gloria Corpas Pastor (1996). Es una de las que más se tiene en cuenta respecto a la fraseología en España. En esta división, se tiene en cuenta el criterio del enunciado combinado con el criterio de fijación. Corpas Pastor divide las unidades fraseológicas en tres grandes grupos, a los que llama esferas: las colocaciones (esfera I), las locuciones (esfera II) y los enunciados fraseológicos (esfera III). Tomando como criterio el enunciado, lo divide en dos grandes grupos en los que engloba las esferas ya mencionadas. Un grupo está formado por unidades fraseológicas que no constituyen enunciados completos (las esferas I y II) y el otro engloba a las unidades que sí constituyen enunciados completos (la esfera III). Respecto a la fijación, las colocaciones presentan fijación en la norma, las locuciones tienen fijación en el sistema y los enunciados fraseológicos poseen fijación en el habla. A su vez, la tercera esfera, la de los enunciados fraseológicos, se puede dividir en paremias y fórmulas rutinarias.



Como esta es la clasificación más utilizada en la fraseología española, se van a explicar a continuación las cuatro categorías en las que clasifica las unidades fraseológicas: colocaciones, locuciones, paremias y fórmulas rutinarias.

1. Las colocaciones

Como se ha mencionado anteriormente, este tipo de formaciones no equivalen a un enunciado, sino que funcionan como una parte de tal. Es una estructura

formada por dos componentes, una base y un colocativo, es decir, lo que se le coloca a la base. Esta suma da como resultado combinaciones de palabras fijas, y por ello son consideradas como unidades fraseológicas. Las colocaciones pueden formarse de varios tipos:

- Sustantivo + adjetivo: *ruido infernal*
- Sustantivo + preposición + sustantivo: *rueda de prensa*
- Verbo + sustantivo (sujeto): *desatarse una polémica*
- Verbo + sustantivo (objeto): *tomar el pelo*
- Verbo + adverbio: *llorar amargamente*
- Adverbio + adverbio: *visiblemente afectado*

2. Las locuciones

Según el lexicólogo Julio Casares en su obra *Introducción a la lexicografía moderna*, las locuciones son “combinaciones estables de dos o más términos, que funcionan como elementos oracionales y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como la suma del significado normal de los componentes” (1992 [1950]:170). Este tipo de formaciones no constituyen enunciados y suelen ser unidades fraseológicas idiomáticas, es decir, que la estructura formada adquiere un nuevo significado. Hay varios tipos de locuciones, como los que se mencionan a continuación:

- Locuciones nominales: *media naranja* (alma gemela)
- Locuciones adjetivas: *de pocas palabras* (callado/a)
- Locuciones pronominales: *cada quisque* (cada uno)
- Locuciones verbales: *dar en el clavo* (acertar)
- Locuciones adverbiales: *a tontas y a locas* (desbaratadamente)
- Locuciones prepositivas: *al abrigo de* (bajo la protección de)
- Locuciones conjuntivas: *ya que* (aunque, dado que)

3. Las paremias

Las paremias según Penadés (2012:10) son un tipo de unidad fraseológica que constituyen una combinación de palabras equivalente a un enunciado y que poseen fijación tanto formal, como semántica. Este grupo de unidades fraseológicas está formado por combinaciones como los refranes, los proverbios,

las sentencias, las máximas o las citas. Las paremias son una clase de unidades fraseológicas que tienen una disciplina propia que se encarga de su estudio debido a la amplitud del tema. Esta disciplina se llama Paremiología. Como hemos mencionado en la definición, estas estructuras se caracterizan por tener fijación formal y semántica, esto quiere decir, que poseen un significado propio que ha adquirido como formación y que sus componentes no se pueden modificar en absoluto porque perdería el sentido. Un ejemplo sería el refrán *al mal tiempo, buena cara*. Si tomamos este ejemplo, vemos claramente que, si intentamos modificar la estructura, por ejemplo, pasándola a plural **a los malos tiempos, buenas caras*, o si intentamos cambiar alguna palabra por similares como **al mal tiempo, buen rostro*, no funciona y tiene funcionamiento nulo. Los refranes son las estructuras más típicas de este grupo de unidades fraseológicas, ya que poseen mucha popularidad y son bastante reconocidos por los hablantes de español. Su uso está muy extendido en la lengua española y también están relacionados con la cultura de la lengua.

4. Las fórmulas

Corpas Pastor define las fórmulas o fórmulas rutinarias como “expresiones cuya aparición está estrechamente ligada a determinadas situaciones sociales, a partir de las cuales resultan altamente predecibles en el transcurso de un acto comunicativo” (1996:171). Como se ha señalado al principio, este grupo de estructuras, como con el grupo anterior, forman parte o equivalen a un enunciado.

Se distinguen dos tipos de fórmulas rutinarias, las discursivas, que toman parte en la organización del discurso, como *Buenos días, ¿qué tal?*, y las psico-sociales, que son las que se encargan de la interacción social o de expresar los sentimientos del hablante, como *¡Qué bonito!*

3. FRASEOLOGÍA CONTRASTIVA ESPAÑOL – ALEMÁN

“La fraseología contrastiva estudia, en sentido amplio, las similitudes y diferencias de los sistemas fraseológicos entre dos o más lenguas. Es decir, establece una comparación entre fraseologismos de una lengua 1 (L1) y una lengua 2 (L2) como unidades del léxico que son, como unidades que pertenecen al sistema de la lengua” (López Roig, 2001:133).

La fraseología contrastiva es una rama dentro de la disciplina de la fraseología, la cual se dedica a comparar diferentes unidades fraseológicas de una o varias lenguas. Este trabajo se centra en el contraste de los fraseologismos entre dos lenguas, el español y el alemán. Para entrar en materia con esta disciplina, se va a presentar de forma breve la historia de la fraseología contrastiva.

El inicio de esta disciplina se remonta a los años setenta y se divide en dos fases, como explica López Roig en su tesis doctoral (2001:138-152). La primera fase, de inicio, y la segunda, de consolidación.

Dentro de la fase de inicio, el primer trabajo acerca de esta materia data del año 1972, del autor Glazyrin, R. A., en el que se comparan unidades fraseológicas de tres lenguas, alemán, ruso y sueco. El siguiente trabajo que se publica es en 1977, realizado por Czochralski, J., en donde se contrastan fraseologismos alemanes y polacos. En este estudio se establecen una serie de correspondencias entre unidades fraseológicas desde dos niveles distintos, un nivel formal y otro semántico. El último estudio que se realiza dentro de la primera fase es el llevado a cabo por Rejchstein, A. D., publicado en 1979, en el que se contrasta el alemán y el ruso desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo.

La segunda fase, la de consolidación, comienza en el año 1981 y dura hasta la actualidad. Concretamente, comienza en este año debido al congreso, celebrado en Mannheim, sobre fraseología. A partir de este simposio, la fraseología contrastiva recibió un gran impulso, sobre todo entre los años 80 y 90. En especial, se estudiaban la fraseología alemana y la fraseología contrastiva entre el alemán y otras lenguas, normalmente lenguas eslavas.

Respecto al contraste español-alemán, en el año 1987 se celebra en Leipzig (Alemania) unas “Jornadas Internacionales sobre lingüística contrastiva alemán-español”, donde se trata tanto la disciplina de la que hablamos, así como desde otras materias (lexicología, fonética, etc.). En 1991, en Turku (Finlandia), en las “Jornadas Internacionales sobre Fraseología del alemán y otras lenguas”, también se aborda el tema de la fraseología contrastiva entre el alemán y el español de manera ejemplificada. En el congreso *Europhras*, celebrado en Graz (Austria)

en 1995, aparece el mismo tema, esta vez de la mano del profesor Herbert J. Holzinger con su artículo, titulado *Kontrastive Phraseologie und Deutsch als Fremdsprache für Spanischsprechende*.

Otros estudios, que no pertenecen a congresos, también hay que tenerlos en cuenta. Uno de ellos es la tesis doctoral de COX sobre la fraseología contrastiva español-alemán, publicada en 1993. En ella aparece un corpus de 60 unidades fraseológicas extraídas de la novela *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende. Un segundo estudio es el de Segura García, publicado en 1998, que se titula *Kontrastive Idiomatik: Deutsch-Spanisch. Eine textuelle Untersuchung von Idiomen anhand literarischer Werke und ihrer Übersetzungsprobleme*, en el que se trata la traducción de fraseologismos en obras literarias desde la fraseología contrastiva entre el español y el alemán. Un tercer estudio, más enfocado al contraste alemán-español, es el de Írsula Peña, J. I. titulado *Substantiv-Verb-Kollokationen. Ein Beitrag zur Phraseologieforschung im Sprachvergleich Deutsch-Spanisch*, perteneciente al año 1992, el cual habla sobre las colocaciones sustantivo-verbo y la traducción de los fraseologismos. En España, este tema también ha despertado curiosidad y varios investigadores han estudiado dicho contenido desde diferentes puntos.

En la fraseología contrastiva surgen dos grandes problemas. Esto se debe a que esta disciplina se estudia desde hace relativamente pocos años, como hemos visto en la breve historia de la fraseología comparada mencionada anteriormente. Los problemas son los siguientes:

1. La delimitación de la fraseología contrastiva. No está definido cuál es el objeto de estudio de esta materia, sino que actualmente se puede aplicar a diversos campos, como la traducción, la lingüística o la lexicografía.
2. El concepto de equivalencia en la fraseología contrastiva. Existen dos tipos de equivalencia, la semántica, que se define como “la equivalencia del significado de las unidades lingüísticas, al nivel de la lengua”³ y la comunicativa, que es “la equivalencia del sentido, del contenido informativo de los textos” (López Roig, 2001:155).

Habiendo introducido una breve historia de la fraseología contrastiva y mencionado los dos principales problemas que se pueden encontrar en dicha disciplina, a continuación, se van

³ Idea extraída por López Roig p.155, de Kosta P. (1986): *Probleme der Svejck-Übersetzungen in den west- und südslavischen Sprachen*, p.70.

a introducir una serie de criterios de comparación. Estos criterios están centrados en el contraste existente entre las unidades fraseológicas en español y en alemán.

a. Criterios de comparación

A la hora de comparar unidades fraseológicas, hay que tener en cuenta una serie de criterios. A continuación, se va a hablar de estos criterios y se van a destacar algunos aspectos concretos relevantes respecto a la comparación entre el alemán y el español.

1. El significado fraseológico o Sfras

Para que dos unidades fraseológicas posean el mismo Sfras deben tener los mismos semas, es decir deben tener la misma estructura semántica. Hay diferentes posibilidades en las que ocurre este fenómeno. De estas posibilidades, a continuación, se van a analizar las que se pueden encontrar en la comparación entre el alemán y el español.

a) El fraseologismo en alemán es monosémico, mientras que en español es polisémico. *Etwas ins Rollen bringen – poner algo en marcha*⁴ (semema 1: “hacer funcionar una máquina o motor”, semema 2: “emprender un asunto o actividad”).

b) Cuando el fraseologismo en alemán es polisémico existen diferentes posibilidades:
a. En español existe un equivalente fraseológico para cada uno de los sememas en alemán.

Nicht bis drei zählen können

Semema 1: “geistig zurückgebleiben”, equivalencia en español: *1.-no saber hacer la o con un canuto, 2.-no saber (ni) el abecé.*

Semema 2: “blöde sein”, equivalencia en español: *1.-ser tonto de remate, 2.-ser más tonto que Pichote, 3.-ser tonto del capirote, 4.-no es más tonto porque no se entrena, 5.-no tener dos dedos de frente, 6.-no tener seso en la mollera.*

b. En español existe uno o varios equivalentes fraseológicos para cada uno de los significados en alemán. Algunos pueden ser polisémicos.

Im Spiel sein

Semema 1: “mitwirken, eine gewisse Bedeutung, Funktion haben”, equivalencia en español: *andar/entrar/estar en juego.*

⁴ Todos los ejemplos han sido extraídos del corpus de la tesis doctoral de Cecilia López Roig (2001): *Aspectos de la fraseología contrastiva (alemán-español) en el sistema y en el texto*, pp. 375-652.

Semema 2: “gefährdet sein, großes Wagnis sein, einen ungewissen Ausgang nehmen können”, equivalencia en español: 1.-*poner algo en juego*, 2.-*estar en juego*.

- c. En español puede haber un equivalente fraseológico para algunos de los significados y para otros no existe dicho equivalente.

Jemandem etwas in die Hand geben

Semema 1: “jemandem etwas/jemanden zur Verfügung stellen”, equivalencia en español: *poner algo/a alguien en manos de alguien*.

Semema 2: “jemandem mit etwas beauftragen”, no existe una equivalencia fraseológica en español.

2. El significado literal o Slit

Slit se refiere al significado total de los significados de cada elemento que componen la unidad fraseológica. No todos los fraseologismos poseen un significado literal, ya que no admiten una lectura literal. El Slit y el Sfras pueden estar relacionados o no dependiendo de si existe una relación entre estos dos significados. Si poseen dicha conexión se trata de unidades fraseológicas motivadas, si por el contrario, no hay conexión, hablamos de unidades fraseológicas no motivadas. Las posibilidades existentes en la comparación del alemán y el español se dividen en tres grupos:

- a) Existen diferencias en un lexema.

Sich etwas aus dem Kopf schlagen – quitarse algo de la cabeza

La diferencia aparece en el lexema alemán *schlagen*, que significa “golpear” y en el lexema español *quitarse*.

- b) Existen diferencias en varios lexemas.

Die Katze im Sack kaufen – comprar a ciegas

Las diferencias aparecen en los conjuntos de lexemas alemanes *die Katze* y *im Sack*, que significan “los gatos” y “en el saco” y en el conjunto de lexemas españolas *a ciegas*. Lo único que se mantiene en los dos fraseologismos en ambas lenguas es el verbo *comprar*.

- c) Existen diferencias en todos los lexemas.

Sich ins eigene Fleisch schneiden – tirar(se)/lanzar(se)/arrojar(se) piedras sobre su propio tejado

Como se puede observar en el ejemplo, todos los lexemas son diferentes.

3. La estructura morfosintáctica

Como bien indica el término morfosintáctico, en este criterio se van a ver aspectos tanto morfológicos como sintácticos. Las posibilidades respecto a la equivalencia de fraseologismos en español y alemán se muestran a continuación.

a) Respecto a las diferencias morfológicas.

a. Diferencias en el número.

Jemandem etwas in die Hand geben – poner algo/a alguien en manos de alguien

En el fraseologismo alemán, el sustantivo *Hand* aparece en singular, mientras que, en el español, el sustantivo *manos* aparece en plural.

b. Diferencias en el género.

Den Mund halten – cerrar la boca

En alemán el sustantivo *Mund* es masculino, mientras que, en español, el sustantivo *boca* es femenino.

c. Diferencias en el caso.

Jemandem auf die Nerven gehen/fallen – poner a alguien los nervios de punta

En alemán *auf die Nerven*, rige Akkusativ, que en equivalencia al español sería un complemento directo, mientras que, en español, *los nervios* es un complemento circunstancial de modo.

d. Diferencias en la formación de palabras.

Den Bogen überspannen – tirar demasiado de la cuerda

En alemán, la palabra *überspannen* está compuesta por una preposición y un verbo. En español, la formación *tirar demasiado* está compuesta por un verbo y un adjetivo.

e. Diferencias en la secuencia de los elementos.

Weder Fisch noch Fleisch sein – no ser ni carne ni pescado

En el fraseologismo alemán aparece en primer lugar el sustantivo *Fisch* y en segundo lugar el sustantivo *Fleisch*, mientras que en el fraseologismo español es a la inversa.

b) Respecto a las diferencias sintácticas

a. Diferencias en el uso del artículo.

Mit dem Feuer spielen – jugar con fuego

En alemán aparece el artículo *dem* antes del sustantivo *fuego* debido a que la preposición *mit* en alemán rige un dativo, sin embargo, en español, antes del sustantivo *fuego* no aparece el artículo y simplemente se omite.

c) Respecto a las diferencias morfosintácticas

Den Wald vor lauter Bäumen nicht sehen – las ramas/hojas no le dejan ver el bosque

En el ejemplo anterior se puede apreciar que existen diferencias morfológicas, como diferencias en el caso o en la secuencia de los componentes, y diferencias sintácticas, como en el uso del artículo. Además, hay que añadir diferencias léxicas en el vocabulario que se utiliza en ambos fraseologismos.

4. El significado connotativo o Scon

Las unidades fraseológicas pueden hacer referencia a una serie de marcas, como las dialectales, las sociales o las estilísticas. El Scon se refiere a el significado connotativo que poseen las unidades fraseológicas. Se pueden distinguir las siguientes marcas:

- Marcas diatópicas, diastráticas y diafásicas, respecto al punto de vista sociolingüístico.
- Marcas que tienen connotaciones positivas o meliorativas, negativas o peyorativas, irónicas, eufemísticas, humorísticas u ofensivas, desde el punto de vista pragmático.

No es usual que la única diferencia entre dos fraseologismos sea un aspecto connotativo, ya que, el Scon suele ir unido al Slit o a la iconicidad. Lo más habitual, dentro de este apartado, es que aparezca una diferencia en los registros, es decir, una diferencia diastrática.

Jemandem einen Strick aus etwas drehen – hacerle/gastarle una (mala) jugada/jugarreta/pasada/putada a alguien.

Tanto el fraseologismo alemán como las tres primeras variantes españolas pertenecen al registro coloquial, sin embargo, la cuarta variante, *hacerle/gastarle una putada a alguien*, pertenece a un registro vulgar.

5. La iconicidad o la imagen fraseológica.

El último criterio de comparación es la iconicidad. Con este término, iconicidad, nos referimos a unidades fraseológicas “que presentan su significado mediante una imagen concreta de orden visual” (López Roig, 2001:76). Como en el apartado anterior, con el

Scon, no todas las unidades fraseológicas tienen este rasgo y no es habitual que sea la única diferencia porque va unida a otros factores. Algunos ejemplos son los siguientes:
Etwas ausbaden müssen – pagar los platos rotos.

En este ejemplo, los fraseologismos tienen imágenes diferentes debido al significado literal (Slit). En alemán, esta unidad fraseológica tiene su origen en una costumbre antigua por la cual la última persona que se bañaba en un baño público era el encargado de quitar el agua y limpiar el baño. En español, la imagen que tiene la unidad fraseológica es la de cargar con los gastos de algo por lo que ha hecho otra persona.

También hay fraseologismos que poseen una iconicidad similar, aunque no idéntica, como:

Jemandem gehen die Augen über – saltársele las lágrimas a alguien.

b. Equivalencia fraseológica entre el alemán y el español.

Respecto a la equivalencia fraseológica entre los idiomas alemán y español, que es el tema de este trabajo, Cecilia López Roig recoge en su tesis doctoral dos clasificaciones para la relación entre las unidades fraseológicas de dichas lenguas (2001:198-204). La primera clasificación es de la lingüista alemana Bárbara Wotjak, donde diferencia dos grupos de equivalencia de significados denotativos de unidades fraseológicas entre el alemán y el español (Wotjak, citado por López Roig 2001:198)⁵. En el primer grupo se encuentran las unidades fraseológicas que sí tienen correspondencia fraseológica y en el segundo las unidades fraseológicas que no poseen dicha correspondencia fraseológica.

1. Unidades fraseológicas en la L1 con correspondiente fraseológico en la L2. Dentro de este primer grupo se organizan gradualmente de mayor a menor equivalencia.

1.1. Fraseologismos que son equivalentes y congruentes. Este tipo de unidades fraseológicas poseen el significado denotativo y connotativo además de la misma forma, imagen y estructura sintáctica.

Romperse la cabeza – sich den Kopf zerbrechen

⁵ Ideas de B. Wotjak extraídas de: Wotjak, B. (1992). «Probleme einer konfrontativen Phraseologieforschung am Beispiel verbaler Phraseolexeme (PL)», en J. Korhonen (ed.): *Untersuchungen zur Phraseologie des Deutschen und anderer Sprachen: einzelsprachspezifisch -kontrastiv- vergleichend*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, pp. 42-50; Wotjak, B. (1988). «Phraseologismen im Sprachvergleich», en A. Regales/G. Wotjak (eds.): *Studien zum Sprachvergleich Deutsch-Spanisch, Spanischer Deutschlehrerverband*. Valladolid, pp. 92-93; Wotjak, B. (1987). «Aspekte einer konfrontativen Beschreibung Phraseolexemen: deutsch-spanisch», en *Linguistische Arbeitsberichte* 59, pp. 86-100.

1.2. Fraseologismos con una forma parecida. Puede existir cierta variación en alguno de sus elementos, poseen una imagen parecida y el mismo significado.

Ser el brazo derecho de uno – jemandes rechte Hand sein

Como se aprecia en el ejemplo, la variación que existe es en la palabra brazo en español, mientras que en alemán aparece el sustantivo *Hand* “mano”.

También en este subgrupo, se engloban los fraseologismos en los que se varía la estructura, es decir, el orden de los elementos.

No ser ni carne ni pescado – weder Fisch noch Fleisch sein

En español aparece primero la palabra carne y en segundo lugar la palabra pescado, sin embargo, en alemán sucede de forma contraria. En primer lugar, aparece *Fisch* “pescado” y en segundo lugar *Fleisch* “carne”, por lo que se invierte el orden de las palabras.

1.3. Fraseologismos que poseen una forma idéntica o similar, la misma imagen, pero que la amplitud del significado es diferente. Suele ocurrir cuando aparece una relación de inclusión en las unidades fraseológicas.

Llevar los pantalones – die Hose anhaben

En el fraseologismo español, se sobreentiende que se refiere a una mujer, sin embargo, en el alemán no sucede esto.

1.4. Fraseologismos que poseen una forma idéntica o similar, la misma imagen y el mismo significado, pero puede haber diferentes variaciones.

Tener mucho estómago – einen guten Magen haben, ein dickes Fell haben

1.5. Fraseologismos con diferencias en sus lexemas, en la imagen, pero que poseen el mismo significado. Dentro de este grupo existen dos divisiones:

1.5.1. Estructura sintáctica igual, pero componentes distintos.

Escribir en el agua – in den Wind reden

1.5.2. Estructura forma y gramatical distinta y componentes diferentes.

Dar jabón a alguien – jemandem Honig ums Maul schmieren

1.6. Fraseologismos que poseen una forma e imagen diferentes y parte de sus significados se corresponden.

2. Unidades fraseológicas en la L1 que no tienen un correspondiente fraseológico en la L2. El segundo grupo también están dividido en subgrupos.

2.1. El significado denotativo del fraseologismo en una lengua se representa por un lexema o palabra compuesta en la otra lengua.

Respaldar – jemandem den Rücken decken

2.2. El significado del fraseologismo en una lengua se representa por una descripción en la otra lengua.

Coger mangos bajitos (Cuba) – eine günstige Situation ausnutzen

La segunda clasificación es la realizada por María Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar en su artículo titulado *Sobre la adecuación del método contrastivo para el análisis interlingüístico de fraseologismos* (1999:360-3636). En esta ordenación, la autora divide las unidades fraseológicas en cuatro grupos.

1. Equivalencia semántica y analogía formal. En este grupo se encuentran las unidades fraseológicas que poseen equivalencia semántica total y a la vez también hay una equivalencia formal total en los elementos que componen los fraseologismos.

Estar en el séptimo cielo – im siebenten Himmel sein

Al ser este tipo de estructuras escasas, también se engloban dentro de este grupo los fraseologismos que poseen pequeñas divergencias en el nivel formal, como se muestra en los siguientes ejemplos.

1.1. Divergencias en el determinante:

De noche todos los gatos son pardos – in der Nacht sin dalle Katzen grau

En este ejemplo la divergencia aparece en el artículo. En el fraseologismo alemán aparece un artículo antes de *Nacht*, mientras que, en el español, este artículo no aparece.

1.2. Divergencias en el sustantivo:

Las apariencias engañan – der Schein trügt

En el fraseologismo español, el sustantivo *las apariencias* aparece en plural, mientras que, en el alemán, el sustantivo *der Schein* aparece en singular.

2. Equivalencia semántica y divergencia formal. En esta categoría, se agrupan las unidades fraseológicas que poseen correspondencia semántica total, pero que no poseen correspondencia formal, es decir, que los elementos que componen los fraseologismos no son los mismos en ambos idiomas. Se dividen en los siguientes grupos.

2.1. Diferente estructura sintáctica:

Por algo se empieza – aller Anfang ist schwer

Mientras que el fraseologismo español es una oración impersonal, el alemán es una oración simple personal.

2.2. Diferente lexicalización de un referente genérico análogo:

Más vale pájaro en mano que ciento volando – ein Spatz in der Hand ist besser als eine Taube auf dem Dach

En el fraseologismo español se recurre al sustantivo pájaro, que generaliza. Sin embargo, en el fraseologismo alemán, se recurre a algo más específico, dos nombres de pájaros, concretamente *Spatz*, que significa “gorrión” y *Taube*, que significa “paloma”.

2.3. Divergencia léxica total:

Faltar un tornillo – nicht alle Tassen im Schrank haben

En este subgrupo se encuentran los fraseologismos, que como se aprecia en el ejemplo, cambian de una lengua a otra tanto sus componentes léxicos como su estructura sintáctica.

3. Fraseologismos con marca formal específica. Dentro de este grupo se encuentran las unidades fraseológicas marcadas por “artificios que permiten la fijación de estas manifestaciones en el recuerdo del hablante” (Lázaro 1980, citado por Zurdo Ruiz-Ayúcar 1999:362). En los fraseologismos españoles esta marca suele ser la rima, mientras que en los alemanes es la aliteración.

3.1. Con fraseologismos semánticamente equivalentes en español:

Querer es poder – wo ein Wille ist, da ist auch ein Weg

3.2. Versión libre:

Entusiasmarse – Feuer und Flamme für etwas sein.

4. Unidades fraseolexemáticas sin equivalencias: socialmente motivadas. En este grupo se encuentran los fraseologismos que no poseen correspondencia formal. Esto se debe a la marca sociocultural que poseen dichas unidades fraseológicas y que no existen en la otra lengua. Que no tengan equivalencia, no significa que no se pueda buscar una unidad fraseológica con el mismo significado. Existen diferentes subgrupos dentro de este apartado.

4.1. El español posee un fraseologismo equivalente, pero se pierde la marca situacional:

Caerse del guindo – bei jemandem ist der Groschen gefallen

En este ejemplo, en el fraseologismo alemán se pierde la marca situacional que aporta el sustantivo *Groschen*, ya que esta palabra se refiere a una antigua

moneda que se utilizaba en Alemania, hasta que se introdujo el euro en 2002, equivalente a *zehn Pfennings* o diez peniques.

- 4.2. El alemán posee un fraseologismo equivalente, pero se pierde la marca situacional:

No se ganó Zamora en una hora – in einer Stunde heilt keine Wunde

En el fraseologismo español se pierde la marca situacional que aporta “Zamora”. Con esta unidad fraseológica se “alude al largo sitio que sufrió la ciudad de Zamora durante siete meses por parte de Sancho el Bravo en el año 1072, con el objeto de arrebatársela a su hermana doña Urraca”. (Sevilla Muñoz, 2009).

- 4.3. En un fraseologismo equivalente, cada lengua presenta su propia marca:

Estar en Parla – in Buxtehude sein

En este ejemplo, en el fraseologismo español se utiliza el nombre de una ciudad española, mientras que en el alemán se emplea el nombre de una ciudad alemana.

- 4.4. Versión libre del fraseologismo con pérdida de la marca situacional:

Está nevando – Frau Holle schüttelt die Betten

En el fraseologismo alemán se menciona la figura de Frau Holle, que es un personaje de un cuento de los hermanos Grimm. Con la expresión *Frau Holle schüttelt die Betten* o en español “Holle está haciendo su cama”, se refieren a que, en el cuento, cuando la señora Holle sacudía su almohada por la ventana empezaba a nevar.

Hay dos formas diferentes de clasificar las relaciones de equivalencia existentes entre dos lenguas. Pueden ser desde el punto de vista cuantitativo y desde el punto de vista cualitativo. Con la primera se refiere al “número de equivalentes en L2” (Mellado Blanco, 2015:165) y con la segunda al “grado de equivalencia en relación con el cumplimiento de los distintos parámetros de comparación” (Mellado Blanco, 2015:165). Respecto a las clasificaciones anteriores, la de Wotjak es cuantitativa, mientras que la de Zurdo Ruiz-Ayúcar es cualitativa.

López Roig, en su tesis doctoral (2001:253-296), propone una nueva clasificación de la equivalencia entre el español y el alemán, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo. La autora plasma esta clasificación con ejemplos recogidos en el corpus de la propia tesis doctoral (2001:375-652).

Comienza con la equivalencia cuantitativa, donde hay tres grupos: monoequivalencia, poliequivalencia y equivalencia 0.

1. Monoequivalencia: también denominado equivalencia 1:1. Se refiere a cuando “una UF de la L1 tiene solamente un equivalente fraseológico en la L2” (López Roig, 2001:223). Algunos ejemplos de este grupo en la comparación alemán-español son los siguientes

Das Handtuch werfen – tirar la toalla o mit dem Feuer spielen – jugar con fuego

2. Poliequivalencia: dentro de este segundo grupo existen dos tipos de equivalencia, la divergencia cuantitativa y la convergencia cuantitativa.

- 2.1. La divergencia cuantitativa se refiere a cuando en la L1 hay un fraseologismo que posee varios equivalentes en la L2. En la comparación alemán-español, quiere decir que un fraseologismo alemán tiene, como mínimo, dos unidades fraseológicas equivalentes en español. También se denomina 1:varios.

Den kürzeren ziehen – 1) tocarle la china a alguien, 2) salir mal parado, 3) llevar (siempre) las de perder

Letzten Endes – 1) al fin y al cabo, 2) a fin de cuentas, 3) al fin y al postre

- 2.2. La convergencia cuantitativa alude a cuando existen varios fraseologismos en la L1, en este caso el alemán, que poseen el mismo significado y solamente tienen un equivalente en la L2, en español. También se llama varios:1.

1) etwas in Betrieb nehmen/setzen, 2) etwas ins Rollen bringen – poner algo en marcha

1) jemanden/etwas in die Finger bekommen/kriegen, 2) jemanden/etwas in die Finger fallen/geraten, 3) jemandem in die Hände fallen/kommen – caer en manos de alguien

3. Equivalencia 0: sucede “cuando la UF de la L1 no encuentra un equivalente fraseológico en la L2” (2001:225), es decir cuando un fraseologismo alemán no posee una unidad fraseológica equivalente en español. También se le da el nombre de 1:0. Que no exista un equivalente, no significa que no pueda traducirse a la L2, sino que no existe un fraseologismo con el mismo significado en ambas lenguas.

Handel und Wandel

Auf das Eis tanzen gehen

Tras clasificar los fraseologismos desde el punto de vista cuantitativo, López Roig pasa a ordenar las unidades fraseológicas desde el punto de vista cualitativo. Como la clasificación anterior, se divide en tres grupos: convergencia cualitativa, divergencia cualitativa y divergencia 0.

1. Convergencia cualitativa: dentro de este primer grupo existen dos categorías: equivalencia total y equivalencia parcial.

1.1. Equivalencia total: son las “UF de la L1 y L2 coincidentes en los cinco criterios de comparación. Presentan el mismo Sfras, Slit, estructura morfosintáctica, Scon e iconicidad” (López Roig, 2001:228).

Blaues Blut haben – tener sangre azul

Das schwarze Schaf sein – ser la oveja negra

Aunque existan pequeñas diferencias sintácticas, como el uso de un artículo en una lengua y en la otra no, no quiere decir que no sean totalmente equivalentes, sino que se admiten dentro de este grupo, ya que son pequeñas variantes que vienen dadas por las características de los idiomas. Respecto a los fraseologismos polisémicos, una variante puede tener equivalencia total, mientras que las demás no.

1.2. Equivalencia parcial: se agrupan en esta categoría las unidades fraseológicas en las coinciden la mayoría de los criterios de comparación a excepción de alguno de ellos. En la comparación alemán-español existen dos grupos.

“Al primero pertenecen aquellas UF que, coincidiendo en todos los criterios de comparación, presentan diferencias en la medioestructura semántica. Es decir, (...) no coinciden en la totalidad de sus sememas” (2001:263).

Von/aus ganzem Herzen – de todo corazón

En este ejemplo, la unidad fraseológica alemana posee dos sememas: 1) “*sehr herzlich*” y 2) “*aus voller Überzeugung*”⁶. El fraseologismo equivalente en español solamente coincide con el primer semema, ya que en el *Diccionario fraseológico del español moderno* aparece como “con sinceridad o verdadero sentimiento” (1994:63). Por lo tanto, posee equivalencia parcial.

Etwas ins Auge fassen – tener/estar algo a la vista

⁶ En *DUDEN: Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten. Idiomatisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. (Duden Band 11.) (1992), pp.332

Cuando sucede lo contrario, es decir, cuando existen varios sememas en el fraseologismo español y uno único en alemán, también se trata de equivalencia parcial. En este ejemplo, la unidad fraseológica española posee dos sememas: 1) “(encontrarse) en lugar visible, presente” y 2) “(encontrarse) en perspectiva previsible”⁷. La equivalencia con el fraseologismo alemán sucede con el segundo semema.

Al segundo grupo pertenecen los fraseologismos que “únicamente presentan mínimas diferencias morfosintácticas” (2001:263). Estas diferencias pueden aparecer en el número de los sustantivos, en la aparición o desaparición de artículos, el uso de cada tipo de artículos, diferencias en los verbos, etc. Algunos ejemplos son los siguientes.

In Freud und Leid – en las alegrías y en las penas

Alles grau in grau sehen – ver todo gris

2. Divergencia cualitativa: como el grupo anterior, se divide en dos subgrupos: diferencia parcial y diferencia total.

- 2.1. Diferencia parcial: en este grupo se engloban las unidades fraseológicas que:

“presentan, de forma separada o conjunta, las diferencias señaladas en los grupos de equivalencia anteriores (mínimas diferencias morfosintácticas, diferencias en la medioestructura semántica), más las siguientes: 1) Split-parcialmente coincidente; y 2) diferencias importantes en la estructura morfosintáctica” (2001:232).

Los fraseologismos, que forman parte de este grupo, poseen una gran semejanza en la imagen fraseológica que poseen. Algunos ejemplos son los siguientes:

Ohne jeden Pfennig sein – estar sin blanca

Alles durch eine rosige/rosarote Brille sehen – verlo todo de color de rosa

- 2.2. Diferencia total: a este grupo pertenecen las unidades fraseológicas “que ya no presentan una imagen parecida, su imagen fraseológica difiere totalmente” (2001:233). Solamente coinciden en el Sfras. Fraseologismos de este grupo son los siguientes:

Jemandem die Röte ins Gesicht treiben – poner negro a alguien

Jemanden in ein schlechtes Licht sehen – poner verde a alguien

3. Divergencia 0: ocurre “cuando la equivalencia cuantitativa sea 0. Es decir, cuando cuantitativamente no se dé en la L2 una UF que coincida con un semema de una UF

⁷ En el *Diccionario fraseológico del español moderno* (1994), de F. Varela y H. Kubarth, pp. 290-291.

de la L1” (2001:234). Coincide, como se puede observar, con el grupo que tiene el mismo nombre clasificado desde el punto de vista cuantitativo. Algunos ejemplos son:
Glasklar – blanco y en botella
Ein Problem haben – estar metido en un marrón

Además de las clasificaciones plasmadas anteriormente, hay otro factor importante que, personalmente, creo que hay que tener en cuenta en la equivalencia de las unidades fraseológicas. Son los componentes sociolingüísticos, que pueden afectar a la equivalencia de las unidades fraseológicas. Con estos componentes me refiero a la frecuencia de uso del fraseologismo, el registro, si lo utilizan personas más jóvenes o más adultas, si es actual o está pasado de moda, también como suena, es decir, puede tener un tono más infantil en una lengua que en la otra o puede tener, sin embargo, un tono más especializado. Todos estos componentes, que forman parte del aspecto más social de la lingüística, son importantes en la equivalencia de fraseologismos entre dos lenguas. Puede ocurrir que, una misma unidad fraseológica, en español se frecuente entre los jóvenes y, en alemán, sea poco usada por esa franja de edad por estar pasada de moda, pero sigan usándola las personas mayores.

Como ya se ha declarado, la fraseología contrastiva tiene el objetivo de comparar diferentes unidades fraseológicas entre dos o varias lenguas. En el caso de este estudio, como se ha ido mostrando, se comparan los fraseologismos del español y el alemán.

También se ha podido comprobar que los estudios de esta disciplina son muy recientes, por lo tanto, los puntos de vista desde los que se puede abordar su investigación son escasos. El impulso de este estudio llegó en los años 80 y 90, aunque todavía quedan por solventar algunos problemas, como su base de estudios y la equivalencia en el contraste de lenguas. El primero de estos problemas se ha tenido en cuenta a la hora de enumerar los criterios de comparación, en cinco apartados, entre las unidades fraseológicas del alemán y del español. Y, el segundo problema, también ha estado presente en el momento de dividir estas unidades en dos grupos, teniendo en cuenta las correspondencias entre los idiomas.

4. LA ENSEÑANZA DE LA FRASEOLOGÍA EN CLASE DE ELE

La enseñanza de la fraseología en un aula de español como lengua extranjera es una tarea difícil, tanto para el alumno como para el profesor. La dificultad que se presenta en el alumno a la hora de aprender dichas unidades fraseológicas es su peculiaridad. La peculiaridad de la que se habla es que se tratan de estructuras fijas en las que el significado en conjunto, muchas veces no tiene nada que ver con el significado individual que poseen dichos elementos de manera aislada. Respecto al profesor, las dificultades que surgen al enseñar este tipo de combinaciones son varias. Entre ellas se puede encontrar la falta de información sobre qué unidades fraseológicas deben enseñarse en cada nivel y la insuficiencia de materiales específicos sobre la fraseología.

Respecto a la falta de información acerca de en qué nivel -inicial, intermedio, avanzado y superior- deben enseñarse cada unidad fraseológica, Inmaculada Penadés (1999:24) explica que se debe a la falta de estudios sobre esta disciplina. Concretamente expresa que, para poder hacer una clasificación por niveles de estas unidades, debería haber estudios que “mostrarán (...), al menos, el registro al que pertenece, la frecuencia y las condiciones de uso” (Penadés, 1999:24).

Tanto el en MCER (Marco Común Europeo de Referencia) como en el PCIC (Plan Curricular del Instituto Cervantes) la fraseología y las unidades fraseológicas aparecen reflejadas. Lo que no se menciona es a qué nivel corresponde cada una de estas unidades o cómo deben enseñarse en el aula de ELE. En el MCER (2002), las menciones relacionadas con unidades fraseológicas aparecen en el nivel C2, mientras que en el PCIC (2006) empiezan en niveles menores, del B2 en adelante. En ambos documentos de referencia se establece que la enseñanza de unidades fraseológicas solo concierne al nivel avanzado o superior. Sin embargo, Ana María Ruiz Martínez, autora del artículo *La fraseología en el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español* (2008), investigó la aparición de las unidades fraseológicas en niveles más bajos y observó que dichas unidades sí que aparecen en niveles inferiores, aunque no se las reconoce como tales. Solamente aparecen como locuciones o fórmulas oracionales que tienen una función específica.

Con el paso de los años, los materiales que tratan la enseñanza de la disciplina de la fraseología han ido aumentando en número. Penadés (1999:25), divide estos materiales en dos tipos: los libros y los diccionarios de unidades fraseológicas.

a. Materiales

i. Libros

Actualmente existen libros que se centran exclusivamente en la enseñanza de la fraseología, lo que hace unos años era impensable, ya que no existían este tipo de libros. Penadés (1999:25) analiza algunos de estos manuales. Unos de ellos son los libros de Pablo Domínguez González. En sus obras podemos encontrar muchos ejercicios organizados de dos formas distintas. Los primeros ejercicios tratan de completar un texto a partir de una serie de opciones con unidades fraseológicas, por ejemplo:

Carmen, era muy reservada en sus problemas familiares, pero aquella tarde debió de sentirse tan atormentada, que nos dijo, _____, que tenía ganad de separarse de su marido.

- a) *sin comerlo ni beberlo*
- b) *con el corazón en la mano*
- c) *a pedir de boca*
- d) *a capa y espada*

Los segundos ejercicios consisten en identificar, entre varias opciones, el significado de las unidades fraseológicas en contexto, por ejemplo:

Cuando lleve un año al frente del partido, presentaré irrevocablemente la dimisión, y que sea otro el que cargue con el muerto.

- a) *arrostre los problemas que el cargo conlleva*
- b) *diga si la dirección ha de ser colegiada o no*
- c) *me imite en mi actitud*
- d) *dé las explicaciones que yo me niego a dar*

Otro libro que nombra Penadés (1999:26-27) es el titulado *Modismos en su salsa: modismos, locuciones y expresiones fijas en sus contextos*, de las autoras M^a Jesús Beltrán y Ester Yáñez Tortosa, publicado en el año 1996. Este libro está estructurado en cinco bloques diferentes: el bloque I plantea o introduce los modismos de la unidad, los bloques II, III y IV son ejercicios sobre los modismos ya introducidos y el bloque V diferencia los modismos según el registro (hablado, escrito o hablado y escrito). A mayores, el libro posee tres apéndices: el primero, un glosario que explica los modismos, el segundo contiene las soluciones de los

ejercicios y en el tercero se encuentran las referencias de los textos de dónde se han extraído los modismos, ya que todos ellos se han sacado de novelas.

El último material de fraseología que comenta Penadés (1999:29) es un trabajo de Cristina Tabernero Sala, titulado *...Pocas palabras “no” bastan: actividades de comprensión y expresión de español para extranjeros*, publicado en 1997. En dicho trabajo se agrupan una serie de textos, concretamente treinta y dos, extraídos del suplemento dominical *El Semanal* y, a partir de los cuales, se han creado ejercicios para reforzar las cuatro destrezas lingüísticas. En este trabajo se pone atención a las unidades fraseológicas y, además, aparecen diversos ejercicios para afianzar este tipo de expresiones.

Cabe destacar que los materiales que analiza Penadés (1999:25-30) y, como ella misma menciona, son para alumnos con un nivel intermedio o avanzado, ya que no sirven para introducir modismos por primera vez a estudiantes de nivel básico o inicial, sino que el principal propósito de dichos libros son evaluar y afianzar ciertos modismos. Por lo que, al problema ya existente de la falta de material para la didáctica de las unidades fraseológicas, hay que añadir que estos materiales se centran, sobre todo, en niveles intermedios o avanzados y no hay materiales dirigidos a niveles más iniciales.

Además de los libros que comenta Inmaculada Penadés (1999), hay que destacar a otra autora que redacta un manual, también enfocado al aprendizaje de la fraseología para extranjeros. Leonor Ruiz Gurillo crea, en sus obras *Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros* (2000) y *Ejercicios de fraseología* (2002), una serie de ejercicios divididos según el tema que se quiere tratar, como puede ser la estructura formal, la función que posee el fraseologismo, el significado o el empleo que tienen.

ii. Diccionarios de unidades fraseológicas

El segundo tipo de materiales son los diccionarios fraseológicos, que pueden ser de dos tipos: monolingües o bilingües. Penadés (1999:30) se centra principalmente en analizar los diccionarios monolingües existentes hasta el momento sobre la fraseología española. El primer diccionario que analiza es el *Diccionario fraseológico del español moderno* de Fernando Varela Iglesias y Hugo Kubarth, publicado en el año 1994 (Penadés, 1999:30). En este libro se encuentran 6.000 unidades fraseológicas españolas, excluyendo proverbios y refranes. Estas unidades se organizan por palabras clave ordenadas de forma alfabética.

El segundo diccionario analizado es el titulado *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*, de Margarita Candón y Elena Bonnet, publicado en 1994 (Penadés, 1999:30—31). Este diccionario está compuesto por frases hechas, coletillas y muletillas y se excluye de él los refranes. Las dos pegas de este libro son 1) que no posee ejemplos que ilustren el uso de las unidades fraseológicas que recoge y 2) su ordenación, ya que en algunos casos se utilizan todos los elementos de la unidad fraseológica como palabras clave para su búsqueda en el diccionario. Por estas razones, no posee una gran utilidad a la hora de su uso en el aula de ELE.

El tercer diccionario que analiza Penadés es el llamado *Diccionario de dichos y frases hechas*, de Alberto Buitrago Jiménez, publicado en el año 1995 (Penadés, 1999:31). Esta obra recoge unas 1.300 unidades fraseológicas que no son ni refranes, ni proverbios, puesto que estos se excluyen. Están ordenados alfabéticamente de una manera un tanto peculiar, debido a que coge la primera palabra de la unidad fraseológica y no la palabra clave como hacen los demás diccionarios para su ordenación. Como menciona Penadés, esta peculiaridad es algo “extremadamente útil para los extranjeros que aprenden esta lengua” (1999:31), ya que no tienen que estar pensando en cuál es la palabra clave de la unidad fraseológica para poder buscarla en el diccionario. Comparando este diccionario con los anteriores, este añade una explicación etimológica, es decir, el origen de la unidad fraseológica, además del significado y un ejemplo.

El cuarto diccionario es de la editorial Larousse y se titula *Diccionario práctico: Locuciones*, de Enrique Fontanillo Merino, publicado en 1995 (Penadés, 1999:32). Este diccionario es muy similar al analizado anteriormente. La diferencia es el orden de las unidades fraseológicas, ya que en este libro se ordenan alfabéticamente por la palabra clave.

El quinto diccionario analizado es el diccionario elaborado por Manuel Martín Sánchez, llamado *Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares*, publicado en 1997 (Penadés, 1999:32). Las unidades fraseológicas que aparecen en este libro están ordenadas por palabras clave y ofrece una definición, ejemplos y, en algunos casos, una explicación del origen. Lo que destaca de este diccionario, es que posee un índice en el cuál aparecen distintos epígrafes, un total de 75, en los que se agrupan unidades fraseológicas que provienen del mismo campo léxico.

El último diccionario que se analiza es el de José Antonio Pérez-Rioja titulado *Modismos del español: 3.500 modismos y locuciones familiares singularmente expresivos o*

representativos, vigentes en la lengua hablada y escrita, publicado en el año 1997 (Penadés, 1999:32-33). Es bastante similar a todos los anteriores, lo único diferente es que ejemplifica las unidades fraseológicas con textos de autores literarios.

Con el análisis de los anteriores diccionarios se pueden extraer un par de puntos a tener en cuenta a la hora de enseñar unidades fraseológicas en el aula de ELE.

- 1) Es competencia del profesor la elección de las unidades fraseológicas que deben ser enseñadas en clase, ya que se carece de estudios que vinculen en qué nivel se debe enseñar cada unidad fraseológica. Por ello, es el profesor el que debe determinar esto según su criterio.
- 2) La mayoría de los diccionarios se ordenan de forma alfabética a partir de una palabra clave. Esto puede ser algo confuso para alumnos que no poseen un nivel alto de español, porque se requieren una serie de conocimientos gramaticales para poder identificar la palabra clave de la unidad fraseológica. Otra dificultad a mayores, es que, dependiendo de la edición del diccionario que se está utilizando, la elección de la palabra clave es diferente, ya que no existe una regla general que identifique este término en una unidad fraseológica. Por ello, a la hora de utilizar diccionarios fraseológicos en el aula de ELE, la mejor elección son diccionarios que tengan un orden alfabético no por palabras clave, sino por la primera palabra que aparece en la unidad fraseológica. Aunque esto es algo difícil de encontrar en los diccionarios, debido a que la forma de ordenación predominante es la de ordenar alfabéticamente por palabras clave.
- 3) La problemática del lema en las unidades fraseológicas. Esta problemática se refiere a la inclusión de lo que se denomina como contorno de la unidad, que son los elementos que poseen información relativa a las posibles combinaciones que se pueden crear con una unidad fraseológica. En algunos diccionarios se agrupan en el lema elementos como *alguien, algo y una persona*, mientras que en otros, no. Lo ideal sería que en el lema solamente estuviera la forma de la unidad fraseológica y dejar las diferentes combinaciones posibles en apartados dentro de ese lema. Puesto que, como se ha mencionado, no todos los diccionarios proceden del mismo modo. Esto es algo que el profesor tiene que tener en cuenta a la hora de presentar las unidades fraseológicas a los alumnos.

Se ha visto que existen variedad de diccionarios, cada uno de un tipo, para ayudar en la enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula de ELE. Cada persona es distinta y posee

una forma diferente de adquirir conocimientos. Por ello, depende mucho las preferencias a la hora de usar un diccionario como apoyo a la hora de aprender unidades fraseológicas.

En una elección personal sobre un diccionario monolingüe o uno plurilingüe, me decantaría por la versión monolingüe. Me decido por este tipo, ya que, estos diccionarios, proveen al alumno de una mayor información, puesto que los plurilingües se suelen ceñir a una mera traducción del vocablo que se está buscando. También se puede añadir que utilizar un diccionario monolingüe en el aula de ELE ayuda a los estudiantes a tener una mayor inmersión en la lengua que están aprendiendo. Una vez que tengamos el tipo de diccionario, hay que observar dos aspectos: lo primero, es la ordenación que posee y, el segundo, toda la información que aparece en cada lema del diccionario. Respecto a la ordenación, existen diferentes tipos: lo más usual es que las entradas del diccionario se organicen de forma alfabética a partir de la palabra clave, pero hay otras formas, como ordenar alfabéticamente por la primera palabra de la unidad fraseológica. Creo que esta última manera es la más útil para un alumno extranjero, ya que no tiene que pensar cuál es la palabra clave, algo que es también un punto conflictivo respecto a las unidades fraseológicas. También hay otro elemento que, en mi opinión, es bastante necesario en un diccionario fraseológico cuya finalidad es la enseñanza de fraseologismos por estudiantes extranjeros. Esto es que posea epígrafes, agrupando las unidades fraseológicas por campos léxicos, como sucede en el *Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares*, de Manuel Martín Sánchez, ya que es algo que agiliza la búsqueda. El segundo aspecto que se debe tener en cuenta, como se ha señalado anteriormente, es la información que aparece en cada lema o entrada. En mi opinión, lo ideal sería que la información, que aparece en cada unidad fraseológica, fueran las diferentes combinaciones que posee dicho fraseologismo, el significado que poseen con un ejemplo de uso de cada una de las combinaciones y si es posible, una explicación etimológica, puesto que no siempre es posible saber el origen de estas estructuras.

b. Enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas

Acabamos de ver que existen tanto libros enfocados a la enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas, como diccionarios que se pueden usar para crear ejercicios a partir de las unidades que aparecen en ellos. Pero, ¿cuál es la mejor forma de enseñar las unidades fraseológicas? Inmaculada Penadés, en su libro *La enseñanza de las unidades fraseológicas*

(1999), nos propone una manera de enseñar fraseología en el aula de ELE. El método que ella propone está dividido en varias fases, las cuales se van a desarrollar a continuación:

1. Fase de presentación

En esta fase, el profesor debe introducir y presentar las unidades fraseológicas que se van a tratar en la clase de ELE. Hay profesores que piensan que esta fase debe realizarse a partir de las características que poseen las unidades fraseológicas (idiomaticidad, fijación...). Sin embargo, otros docentes piensan que la mejor forma de llevar estos contenidos al aula es con un ejemplo de la unidad fraseológica, su significado y su sentido orientado. Cada opción tiene sus ventajas y sus inconvenientes, por eso, el profesor debe evaluar la situación de la clase y decidir cuál es la mejor alternativa.

2. Fase de práctica I

La fase que sigue a la presentación es la de práctica. Esta práctica es un primer acercamiento con las unidades fraseológicas para comprobar si el alumno ha comprendido tanto el significado como el uso de las unidades que el profesor les enseña. Inmaculada Penadés (1999:36-39) propone algunos ejercicios que se pueden realizar en esta fase:

- Definir unidades fraseológicas. Se puede dar la unidad fraseológica y que el alumno defina su significado. Este ejercicio se podría hacer de forma tanto oral como escrita. Otra variante para este tipo de ejercicio sería uniendo las unidades fraseológicas que están en una columna con el significado que aparece en otra columna.
- Buscar equivalentes de unidades fraseológicas en la lengua materna del alumno. Con este ejercicio se puede ayudar al estudiante a que tenga una mejor comprensión del significado de las unidades fraseológicas, ya que, al poseer este conocimiento en su lengua materna, es una buena manera de poder asociar significados, sobre todo cuando las unidades fraseológicas son equivalentes en ambas lenguas.
- Redactar un texto a partir de otro cambiando las unidades fraseológicas por su significado.
- Si se están estudiando unidades fraseológicas homónimas, es decir, que una misma unidad posee diferentes significados, se puede realizar un ejercicio en el que se señalen los diversos significados de dichas unidades fraseológicas.

- Rellenar los huecos de un texto. Estos huecos deben ser equivalentes a unidades fraseológicas. Para ello, se busca un texto que posea varias unidades fraseológicas y se dejan huecos en donde estas aparecerían para que los alumnos los completen. Se puede adaptar la dificultad proporcionándole al alumno las unidades fraseológicas con las que debe completar los huecos o no dar dicha información para aumentar la dificultad.
- Dibujar una situación que escenifique una unidad fraseológica. Este ejercicio se puede hacer comparando las unidades fraseológicas en español y en la lengua materna del alumno, para que este tenga una mejor diferenciación de las unidades fraseológicas en ambas lenguas.
- Escribir una historia a partir de una serie de unidades fraseológicas. Al alumno se le proporcionan varias unidades fraseológicas y él debe crear una historia en la que aparezcan estas unidades.
- Sustituir oraciones por la unidad fraseológica equivalente. Variantes para este ejercicio son: 1) proporcionar al alumno solamente las oraciones y que este busque las unidades fraseológicas equivalentes o 2) proporcionar al alumno tanto las oraciones como las unidades fraseológicas en dos columnas distintas y que el alumno las relacione.

3. Fase de práctica II

En la segunda fase de práctica se parte de que el alumno ya conoce las unidades fraseológicas y lo que se pretende es que las utilice. Penadés (1999:39-40) señala algunos ejemplos de ejercicios:

- Completar con la unidad fraseológica correcta. Este ejercicio es uno de elección múltiple. Al alumno se le da una serie de opciones con unidades fraseológicas y una frase con un hueco. A continuación, debe elegir la opción correcta.
- Completar un texto con unidades fraseológicas. Como el alumno ya conoce de antemano las unidades fraseológicas que se están tratando en clase, no se le dan opciones para elegir, sino que tiene que pensar él mismo cuál es la mejor opción.
- Con unidades fraseológicas homónimas, buscar los posibles contextos en los que se puede utilizar esa unidad fraseológica con sus diversas acepciones.
- Reconocer la unidad fraseológica a partir de la definición. Para hacer más completo este ejercicio, una vez que los alumnos reconozcan las

correspondientes, deben sustituir las definiciones que aparecen en un texto con ellas.

- Dramatización. Es un ejercicio más enfocado a la expresión oral. Consiste en que el alumno emplee las unidades fraseológicas que ha aprendido en pequeñas dramatizaciones o diálogos.

4. Fase de memorización

La última fase es la de memorización. En esta fase los alumnos deben memorizar e interiorizar las unidades fraseológicas que están aprendiendo para poder usarlas de una forma libre posteriormente. Penadés (1999:40-42), sugiere algunos ejercicios que pueden ser empleados en esta fase del aprendizaje de las unidades fraseológicas:

- Buscar unidades fraseológicas parecidas a las encontradas en un texto. Variantes de este ejercicio pueden ser: 1) buscar sinónimos y antónimos de estas unidades y 2) buscar unidades fraseológicas que compartan el mismo núcleo significativo, por ejemplo, unidades cuyo núcleo significativo sea hablar: *darle a la lengua, hablar como una cotorra...*
- Completar, a partir de la primera parte de la unidad, expresiones fijas.
- Corregir y reconstruir una serie de unidades fraseológicas ya conocidas a partir de una mezcla de ellas. Para este ejercicio, se le da al alumno una serie de frases incorrectas formadas por una mezcla de varias expresiones y, a partir de esos elementos, el alumno debe crear oraciones correctas.
- Encontrar, en una sopa de letras, diferentes elementos para luego formar unidades fraseológicas.

Como se puede ver, hay multitud de ejercicios que el profesor puede utilizar en la clase de ELE para la enseñanza de las unidades fraseológicas, dependiendo de la fase en la que se encuentren los alumnos a los que enseña.

Se observa que, las fases que propone Inmaculada Penadés son bastante útiles, ya que ayudan a que haya una organización y una serie de pasos que se pueden seguir en el aula de ELE a la hora de aprender unidades fraseológicas. Cada alumno aprende de una forma distinta y puede adquirir conocimientos más rápido o más lento. Al contar con estas cuatro fases, el profesor puede identificar en qué fase se encuentra cada alumno y, de esta manera, puede ayudar a los estudiantes con diferentes ejercicios.

En la primera fase, la de presentación, cuando se introducen las unidades fraseológicas por primera vez, Penadés menciona que existen dos formas distintas de hacerlo: 1) mostrando

las características que poseen los fraseologismos, como la idiomaticidad o la fijación o 2) enseñando el significado, con un ejemplo, y el sentido que posee dicha unidad. Pienso que elegir una forma u otra depende mucho del rango de edad de los estudiantes, ya que la primera manera es mucho más técnica, mientras que la segunda lo es menos. En mi opinión, utilizaría la primera forma con alumnos de universidad o adultos y la segunda con estudiantes más jóvenes, como los de secundaria. La segunda y tercera fase, que son las de práctica, y la cuarta, la de memorización, están enfocadas bastante bien, puesto que se proponen diversos ejercicios que se pueden adecuar de una forma u otra al nivel de los aprendices, algo que es bastante útil para un profesor. Quiero destacar la variedad de los ejercicios que propone Penadés, porque no solo son ejercicios de completar huecos o crear textos en los que deben aparecer ciertas unidades fraseológicas, sino que añade juegos más lúdicos, como sopas de letras, o interactivos, como es la dramatización. Con esta diversidad de propuestas se intenta transmitir la enseñanza de fraseologismos desde las cuatro destrezas lingüísticas (comprensión oral, comprensión lectora, expresión oral y expresión escrita).

c. Ayuda a la memorización de las unidades fraseológicas

La última fase en la enseñanza de las unidades fraseológicas, como aparece en el apartado anterior, es la fase de memorización. A continuación, se va a profundizar un poco más en este proceso de memorización y cómo el profesor puede ayudar a sus alumnos a que este procedimiento sea más fácil.

Para ayudar a la memorización y retención de las unidades fraseológicas, el profesor de ELE tiene que tener en cuenta que existen una serie de recursos que pueden ayudar con esta tarea. Para memorizar conocimientos, un gran recurso puede ser la asociación de signos lingüísticos con otros signos lingüísticos. En este recurso, el de la asociación, existen una serie de reglas del mismo nombre, como la regla del contraste mínimo, a partir de la cual se relaciona una palabra con su antónimo. También se pueden relacionar con sinónimos, hiperónimos, hipónimos, etc. Las reglas mnemotécnicas también son un recurso de utilidad a la hora de enseñar-aprender fraseología, ya que pueden ayudar a memorizar sus unidades. Inmaculada Penadés (1999:43-52) presenta unos conjuntos de unidades fraseológicas que se han ordenado según la relación semántica que poseen los componentes de dichos conjuntos. Se dividen en tres grupos distintos que se van a explicar seguidamente:

1. Sinonimia

Este conjunto se agrupan las unidades fraseológicas cuando son sinónimas. Según el Diccionario de la Real Academia Española, con el término *sinónimo* se refiere a “una palabra o expresión que, respecto de otra, tiene el mismo significado o muy parecido” (s.f., definición 1). A partir de esta similitud en la definición de ciertas unidades fraseológicas se crean conjuntos que pertenecen a este grupo. Algunos ejemplos son: *como un relámpago, en un abrir y cerrar de ojos y en un periquete*. Todos son sinónimos porque poseen el significado de “rápidamente”. Además de la sinonimia en el significado, también se puede agrupar unidades fraseológicas en las que, al cambiar uno o varios elementos de dicha unidad, el significado no varíe. Un ejemplo es: *importar un rábano, importar un bledo, importar un comino*. En estas tres unidades fraseológicas se puede observar que, a pesar de cambiar un elemento, en este caso una palabra, por otra que no es sinónima, el significado de la unidad fraseológica no cambia y, por ello, se pueden agrupar como un conjunto dentro de la sinonimia.

2. Hiponimia

El Diccionario de la Real Academia Española define el término *hiponimia* como “relación de significado de un hipónimo con respecto a su hiperónimo” (s.f., definición 1) y a su vez, el término *hipónimo* como “palabra cuyo significado incluye el de otra” (s.f., definición 1). En este conjunto se agrupan unidades fraseológicas que tienen una relación semántica. Las agrupaciones poseen en común un rasgo genérico. A su vez puede haber distintas posibilidades de agrupaciones dentro de este grupo. La primera se produce cuando el rasgo genérico que poseen en común estas unidades aparece explícito en las mismas. Un ejemplo de ello es: *dormir como un ceporro, dormir como un santo, dormir como una marmota*; estas unidades fraseológicas tienen el mismo significado y a su vez se agrupan bajo el hiperónimo *dormir*. La segunda posibilidad de agrupación corresponde a conjuntos en los que no aparece explícito el hiperónimo en las unidades fraseológicas, pero que aparece un elemento que comparte el mismo significado. Por ejemplo, las unidades fraseológicas *descojonarse de risa, mearse de la risa y troncharse de risa*, se agrupan bajo el hiperónimo *reírse* y este elemento no aparece explícitamente en las unidades fraseológicas, sino que aparece la palabra *risa* que comparte significado con el hiperónimo. Por último, la tercera posibilidad, corresponde a cuando en la unidad fraseológica no aparece ni el hiperónimo ni otro elemento que comparta significado el hiperónimo. Ejemplo de esta última posibilidad son las unidades fraseológicas *arrimar el hombro, dejarse las uñas, sudar sangre*; todas ellas se agrupan bajo el hiperónimo

trabajar, pero ni esta palabra ni otra que comparta significado aparecen explícitamente en las unidades fraseológicas.

Una gran parte de las veces, las agrupaciones relacionadas por hiponimia tienen también una relación de sinonimia, un rasgo que hay que tener en cuenta, ya que puede facilitar el proceso de memorización del alumno.

3. Antonimia

Dentro de este conjunto se agrupan unidades fraseológicas que son antónimos. Según el Diccionario de la Real Academia Española, un *antónimo* es “una palabra, que, respecto de otra, expresa una idea opuesta o contraria” (s.f., definición 1). Los conjuntos formados en este grupo suelen ser dados por pares de palabras que son antónimas como *bueno/malo* y *bien/mal* y que poseen significados contrarios. Algunos ejemplos son los siguientes:

- *Buena racha*: breve período de buena suerte.
- *Mala racha*: breve período de mala suerte.
- *Tener buena prensa*: tener buena fama.
- *Tener mala prensa*: tener mala fama.

También existen conjuntos con los pares *abrir/cerrar*, *delante/detrás*, *derecha/izquierda*... Otra posibilidad existente dentro de este grupo es formar conjuntos de antónimos respecto al significado de la unidad fraseológica, aunque en ellas no aparezcan explícitamente pares de antónimos, como sucede en el siguiente ejemplo:

- *Cerrar los ojos*: dormir.
- *No pegar ojo*: no dormir.

Aunque en los anteriores ejemplos, los conjuntos se ejemplifiquen con pares, no significa que siempre deban ir en grupos de dos, sino que pueden aparecer grupos más numerosos.

Los tres grupos explicados anteriormente tienen el fin de ayudar al alumno en el proceso de aprendizaje de las unidades fraseológicas, concretamente con la última fase, la de memorización. El profesor debe tener en cuenta estos procesos para ofrecer estas herramientas a sus alumnos.

5. GLOSARIO

Para comenzar con la parte más teórica de este trabajo, se ha decidido elaborar un glosario con unidades fraseológicas relacionadas con el campo léxico de los colores. Posteriormente, se elaborará una propuesta didáctica con una serie de ejercicios para la enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula de ELE.

He elegido este campo léxico, puesto que los colores forman parte del vocabulario básico de una lengua. Además de ser un léxico que se aprende en los niveles iniciales de un idioma. También me parece interesante, puesto que los colores es algo común que existen en todas las lenguas y que a la vez puede ser algo diferente, ya que cada persona puede interpretar un color de diferente manera o dicho color puede transmitirle una sensación o un sentimiento distinto.

Dependiendo de cada cultura y sociedad, los colores pueden tener diferentes simbolismos. Como el escrito alemán Johann Wolfgang von Goethe escribió en su obra *La teoría de los colores*, “eine jede Farbe einen bestimmten Eindruck auf den Menschen machte, und dadurch ihr Wesen sowohl dem Auge als Gemüt offenbare. Daraus folgt sogleich, dass Farbe sich zu gewissen sinnlichen, ästhetischen Zwecken anwenden lasse”⁸ (Goethe 1959, citado por Płomińska 1997:92). Por ello, hoy en día hay colores que van asociados a ciertos sentimientos, como el verde a la esperanza o el negro a sensaciones negativas, como el dolor. A continuación, se va a hablar sobre el significado simbólico que poseen ciertos colores tanto en español como en alemán. Dicho simbolismo es algo cultural que va cambiando dependiendo de cada comunidad cultural en la que se encuentran dichas personas. Este factor es algo que se tiene que tener en cuenta a la hora de enseñar fraseologismos en la clase de ELE, ya que una persona por pertenecer a otra cultura, puede asociar diferentes simbolismos a distintos conceptos y puede causar problemas en su aprendizaje. Por ello, lo ideal es que el profesor posea unos conocimientos básicos o que se informe de dichos significados simbólicos para poder evitar conflictos o malentendidos en los estudiantes.

Los colores que se van a comentar a continuación son: blanco, negro, azul, verde, amarillo, rojo, rosa, morado, gris y marrón. Posteriormente, en el glosario, no se van a añadir expresiones con cada uno de los colores recién mencionados, sino que se realizará una selección de los mismos.

⁸ “Cada color produce una determinada impresión en el ser humano, revelando así su naturaleza tanto a los ojos como a la mente. De ello se deduce inmediatamente que el color puede utilizarse para ciertos fines sensoriales y estéticos”.

Vamos a empezar con dos colores básicos, el blanco y el negro. Estos dos colores se caracterizan por el contraste que poseen en entre ellos. Dicho contraste proviene “de nuestra percepción primitiva del día y de la noche” (Szalek, 2005:89). El blanco en alemán simboliza sentimientos positivos como “Unschuld, Reinheit, Göttlichkeit, Vollkommenheit”⁹ (Płomińska, 1997:93), aunque también puede denotar, de una manera más fisiológica, “Übelkeit, Bläßwerden”¹⁰ (1997:93). En español, el blanco simboliza la “inocencia”, además de ser el “color del bien y de los espíritus” (Heller, 2008:153). Como se puede observar el blanco tiene simbolismos muy similares en ambos idiomas, entre los que predominan la inocencia y lo referente a lo divino y espiritual.

El negro en alemán simboliza “Böses, Trauer, Unheil, im christlichen Glauben den Tod”¹¹ (Płomińska, 1997:93). Al igual que en alemán, en español es “el color del poder, de la violencia y de la muerte. (...) El color de la negación y de la elegancia” (Heller, 2008:125). En ambos idiomas, el color negro suele asociarse a sentimientos o actitudes negativas, entre los cuales, predomina la violencia.

El azul en alemán tiene principalmente connotaciones negativas como “Lüge, Unangenehmes, undefinierbares”¹² (Płomińska, 1997:93). En español, sin embargo, simboliza “la simpatía, la armonía y la fidelidad, pese a ser frío y distante” (Heller, 2008:21). Se puede observar que el significado que se le atribuye al color azul difiere en alemán y español. En alemán simboliza, por lo general, sentimientos negativos, mientras que en español es lo contrario, posee connotaciones más negativas, a pesar de ser un color frío.

El verde en alemán simboliza “auf Frisches und Jugendliches, aber auch auf Unerfahrenes und Unreifes”¹³ (Płomińska, 1997:94). En español simboliza “la fertilidad, la esperanza y la burguesía” (Heller, 2008:103), aunque también denota inexperiencia como en alemán. En ambos idiomas los simbolismos que posee el color verde son muy similares, destacando lo nuevo, como es la frescura o la fertilidad y la esperanza, además de la inexperiencia.

⁹ “Inocencia, pureza, divinidad, perfección”

¹⁰ “Nauseas, palidez”

¹¹ “Maldad, pena, desgracia, la muerte en la fe cristiana”

¹² “Mentira, antipatía, lo indefinible”

¹³ “La frescura y la juventud, pero también la inexperiencia y la inmadurez”

El amarillo en alemán es “Sinnbild der Sonne, des Lichtes und dadurch der vollendeten Göttlichkeit”¹⁴ (Płomińska, 1997:94), aunque también simboliza “Neid”¹⁵ (1997:94). En español simboliza “optimismo y celos” además de ser “el color de la diversión, el entendimiento y de la traición” (Heller, 2008:83). “El amarillo es el color del optimismo, pero también del enojo, la mentira y la envidia. Es el color de la iluminación, del entendimiento, pero también el de los despreciables y los traidores” (2008:85). El simbolismo que se asocia al amarillo en ambas lenguas es parecido. Posee connotaciones positivas, como el optimismo o la luz, y connotaciones negativas, como la envidia principalmente.

El rojo en alemán es el símbolo “der Liebe, Macht, Kraft, Mutterschaft, des Feuers, der Gafahr, des Schmerzes usw.”¹⁶ (Płomińska, 1997:95). En español es “el color de todas las pasiones – del amor al odio” (Heller, 2008:51). “El simbolismo del rojo está determinado por dos experiencias elementales: el fuego es rojo, y roja también es la sangre” (2008:53). En ambos idiomas se asocia este color con la sangre, el fuego, la pasión y el dolor. Puede tener tanto connotaciones positivas como negativas.

El rosa en alemán se asocia con “Optimismus, positiven Gedanken”¹⁷ (Płomińska, 1997:95). En español, el mismo color simboliza lo “dulce y delicado, escandaloso y cursi” (Heller, 2008:211). “Hay sentimiento y conceptos que sólo pueden describirse mediante el color rosa, y todos los sentimientos asociados al rosa son positivos” (2008:213). Tanto en alemán como en español, el rosa es un color al que solamente van asociados simbolismos positivos.

El morado en alemán, según la *Teoría de los colores* de Goethe, simboliza “something lively without gladness”¹⁸ (Calvo, 2018:68) y también está asociado con “Weib, Weibl: Leidenschaft”¹⁹ (Calvo, 2018:69). En español también tiene el mismo simbolismo además de estar asociado a “el poder, la teología, la magia, el feminismo” (Heller, 2008:191).

El gris en alemán sirve para expresar “Pessimismus, Alltäglichkeit und Durchschnittlichkeit, aber auch der Unbekanntheit und der Weite”²⁰ (Płomińska, 1997:95). En español simboliza “el aburrimiento, lo anticuado y la creuldad” (Heller, 2008:267). En ambos

¹⁴ “El símbolo del sol, de la luz y, por tanto, de la divinidad perfeccionada”

¹⁵ “Envidia”

¹⁶ “del amor, poder, fuerza, maternidad, fuego, peligro, dolor, etc.”

¹⁷ “Optimismo, pensamientos positivos”

¹⁸ “algo vivo sin alegría”

¹⁹ “la mujer y las pasiones femeninas”

²⁰ “Pesimismo, ordinariez y medianía, pero también el desconocimiento y la inmensidad”

idiomas, la simbología asociada al color gris es bastante similar y tiene connotaciones negativas.

Por último, el color marrón en alemán simboliza “die heimliche Geliebte, der Nationalsozialismus und die Dummheit”²¹ (Heller, 2013:201). En español es el “color de lo acogedor, de lo corriente y de la necesidad” (Heller, 2008:253). Se puede observar que, por lo general, el color marrón se asocia a lo común. Puede tener connotaciones positivas, como ser un color acogedor, y también negativas, como la estupidez.

Seguidamente, se va a realizar un glosario con una muestra de las equivalencias entre unidades fraseológicas del campo léxico de los colores en español y alemán. Dichos fraseologismos han ido apareciendo como ejemplos en la parte teórica del trabajo. Para ello se va a utilizar la tabla de equivalencias cualitativa de López Roig, es decir, se va a comparar el grado de correspondencia existente entre las estructuras.

He decidido elegir realizar el glosario español-alemán y no al revés, puesto que el español es mi lengua materna, por lo tanto, tengo mayor fluidez en este idioma que en el alemán. Otra razón, de mayor importancia, para realizar el glosario de esta manera es a quién va dirigido. Los destinatarios de este glosario son estudiantes de español como lengua extranjera, por eso, lo más lógico es que se realice en español y se busque los equivalentes en otras lenguas. En este caso los equivalentes están en alemán, ya que los destinatarios son estudiantes de español procedentes de países cuya lengua madre es el alemán.

1) Equivalencia total

ESPAÑOL	ALEMÁN
Tener sangre azul	Blaues Blut haben
Hacer de lo blanco negro	Aus Schwarz Weiß machen
Ser la oveja negra	Das schwarze Schaf sein
Dinero negro	Schwarzgeld
Verlo todo negro	Alles schwarz sehen

²¹ “el amante secreto, el nacionalsocialismo y la estupidez”

2) Equivalencia parcial

ESPAÑOL	ALEMÁN
Verlo todo gris	Alles grau in grau sehen
Ser negro como el azabache / betún	Pechschwarz sein
Ponerse negro	Schwarzängern

3) Diferencia parcial

ESPAÑOL	ALEMÁN
Príncipe azul	Märchenprinz
Quedarse blanco como una / la pared	Kreidebleich wie die Wand werden
Quedarse en blanco	Den Faden verlieren
Estar sin blanca	Ohne jeden Pfening / Deut / Heller sein
Ponerse morado	Sich vollstopfen mit Sich vollfressen Sich volllaufen lassen
Ponerse rojo como un tomate	(Ins Gesicht) Rot anlaufen / werden
Verlo todo de color de rosa	Alles durch eine rosige / rosarote Brille sehen
Estar verde	Noch grün hinter den Ohren sein
Estar / Ponerse verde de envidia	Grün und gelb vor Neid sein

4) Diferencia total

ESPAÑOL	ALEMÁN
Poner negro a alguien	Jemandem die Röte ins Gesicht treiben
Poner verde a alguien	Jemanden in ein schlechtes Licht sehen

5) Divergencia 0

ESPAÑOL	ALEMÁN
Blanco y en botella	Glasklar
Estar metido en un marrón	Ein Problem haben
Comerse un / el marrón	Einer unangenehmen Verpflichtung nachkommen

6. PROPUESTA DIDÁCTICA

Una vez que se ha recopilado un pequeño glosario con unidades fraseológicas, se va a realizar una propuesta didáctica para la explotación de dichos fraseologismos. Como el glosario está formado por unidades fraseológicas formadas en español por algún elemento relacionado con los colores, la propuesta didáctica va a seguir con la misma temática.

La propuesta didáctica siguiente va dirigida a estudiantes que aprenden español como segunda o tercera lengua extranjera y cuya procedencia son países de lengua alemana, como Alemania, Austria o Suiza. El nivel que corresponde a estos ejercicios es un nivel medio-avanzado, un B2.

El objetivo que tienen los siguientes ejercicios es acercar la fraseología a los estudiantes de español, ya que esta rama de la lingüística no suele aparecer mucho en las clases de español, como se ha visto anteriormente. Que los alumnos sean capaces de identificar unidades fraseológicas, ya sea en textos o contextos más formales, como en su día a día y puedan utilizarlos. También que aprendan los significados de estos fraseologismos y que aprendan a utilizar un diccionario fraseológico correctamente.

El primer ejercicio propuesto tiene el fin de realizar un primer acercamiento de ciertas unidades fraseológicas a los estudiantes. Consiste en completar fraseologismos con los elementos que faltan.

Ejercicio 1: Completa las unidades fraseológicas con los siguientes elementos:

verde – rosa – negro – blanco – azul – rojo

- | | |
|----------------------------------|------------------------------------|
| 1. Príncipe _____. | 4. Estar/ponerse _____ de envidia. |
| 2. Ser _____ como el betún. | 5. Quedarse en _____. |
| 3. Ponerse _____ como un tomate. | 6. Verlo todo de color de _____. |

El segundo ejercicio consiste en buscar los fraseologismos en el diccionario para conocer el significado de los mismos. Al hacer que busquen en el diccionario se les ayuda a que aprendan a buscar este tipo de construcciones en un diccionario y al no darles directamente el significado, se les implica más en el aprendizaje, es más interactivo. También se les pide que busquen un fraseologismo equivalente, es decir, que posea el mismo significado, en su lengua madre. Esto último puede ayudar a los alumnos al aprendizaje de estas expresiones, puesto que

pueden utilizar y asociar el conocimiento fraseológico que poseen en su primer idioma, con lo que están aprendiendo.

Ejercicio 2: Averigua con ayuda del diccionario el significado de las siguientes unidades fraseológicas. Busca también un equivalente en tu idioma.

1. Quedarse blanco como una/la pared.
2. Estar sin blanca.
3. Estar metido/tener un marrón.
4. Verlo todo negro.
5. Poner verde a alguien.

El tercer ejercicio tiene como fin utilizar las expresiones del ejercicio anterior. A los alumnos se les pide que, a partir de las unidades fraseológicas, que han visto en el ejercicio anterior, creen oraciones con dichos fraseologismos. Concretamente, se pide que sea con las construcciones anteriores porque las han buscado anteriormente en el diccionario y ya saben el significado que poseen, además de saber también el equivalente en su lengua, factor que ayuda en el este ejercicio.

Ejercicio 3: Forma un par de oraciones con las unidades fraseológicas del ejercicio anterior.

El cuarto ejercicio se realizará en grupos. La clase debe dividirse en grupos de unos tres o cuatro componentes cada uno y en conjunto deben escribir un texto con unas unidades fraseológicas que les da el profesor. Este ejercicio se puede realizar de dos maneras distintas, la primera es dando a todos los grupos las mismas unidades fraseológicas y la segunda forma es entregando a cada grupo fraseologismos diferentes. Al ser una actividad grupal se fomenta la comunicación entre ellos y el trabajo en equipo. También se puede proponer que los alumnos lean el texto una vez terminado o que solamente lo escriban.

Ejercicio 4: En grupos cread una historia con las siguientes unidades fraseológicas:

Príncipe azul – Ponerse rojo como un tomate – Ser la oveja negra – Verlo todo de color de rosa – Estar sin blanca.

El quinto ejercicio también se realizará en grupos, como el anterior. Es una especie de Pictionary. Un alumno debe dibujar en un papel una unidad fraseológica y los demás deben adivinar dicha unidad fraseológica. Es un ejercicio que fomenta la creatividad, ya que se trata de que los alumnos tengan imaginación para dibujar las situaciones. Al ser también una actividad más lúdica, muchas veces los alumnos están más receptivos porque es un juego, aunque estén aprendiendo cosas.

Ejercicio 5: ¡Hora de jugar! Vamos a jugar al Pictionary, pero con las unidades fraseológicas que hemos ido viendo en los ejercicios anteriores. Una persona debe dibujar la unidad fraseológica que le toque y el resto de la clase debe adivinar de cuál se trata.

El sexto ejercicio también es una actividad más lúdica. Consiste en una sopa de letras, en la que los alumnos deben buscar colores. Una vez encontrados, tienen que formar una unidad fraseológica que tenga el color que han encontrado entre sus elementos. Los fraseologismos pueden ser los que ya han ido apareciendo en los ejercicios anteriores o nuevos. Se les dejará utilizar el diccionario por si quieren buscar nuevos fraseologismos a partir de los colores que han encontrado.

Ejercicio 6: Busca en la sopa de letras siete colores. Forma unidades fraseológicas con los colores que has encontrado. Pueden ser las que has visto en ejercicios anteriores o nuevas. Puedes utilizar el diccionario como ayuda.

B	L	A	N	C	O	U	B	E	A	U
Y	J	U	F	S	F	E	S	M	Y	M
Y	A	Z	U	L	N	P	N	O	K	A
V	G	A	Q	X	N	Y	Y	R	R	R
R	N	O	B	T	E	N	L	A	S	R
O	D	G	M	L	G	V	O	D	U	Ó
J	S	B	S	M	R	E	Z	O	V	N
O	P	B	H	Z	O	R	E	N	I	O
Z	X	A	D	X	Q	D	E	V	H	O
O	K	K	R	V	F	E	Z	C	K	K
H	C	Z	H	S	M	R	O	S	A	Q

El séptimo y último ejercicio es una actividad grupal, en la que se trata la expresión oral. Consiste en realizar una especie de teatrillo. Se divide la clase en grupos y se reparten tarjetas con diferentes situaciones. Los estudiantes deben pensar que unidades fraseológicas pueden encajar en las situaciones que se les han proporcionado y a partir de ahí crean el teatrillo.

Ejercicio 7: Luces, cámara y ¡acción! En grupos debéis crear un teatrillo y representarlo. El profesor repartirá unas situaciones y tenéis que pensar que unidades fraseológicas pueden encajar en dichas situaciones.

Con esta propuesta didáctica se pretende mostrar una serie de ejercicios variados que tienen como fin llevar al aula de ELE el aprendizaje de unidades fraseológicas del campo léxico de los colores. En los ejercicios se ha intentado incluir las cuatro destrezas lingüísticas para sean lo más completos posibles. También hay ejercicios más lúdicos, como puede ser la sopa de letras o el Pictionary, y ejercicios más técnicos, como en el que tienen que utilizar el diccionario.

7. CONCLUSIÓN

El último apartado de esta investigación es la conclusión a la que se ha llegado tras desarrollar el Trabajo de Fin de Máster. Se puede concluir que la fraseología es una disciplina relativamente reciente, y por ello existen problemas a la hora de llevar estos conocimientos a la clase de ELE. Entre ellos está la falta de una clasificación regulada, ya que cada autor que investiga acerca de este tema, decide la clasificación que le parece más conveniente. Lo mismo ocurre con la rama de la fraseología contrastiva, en la que se comparan unidades fraseológicas entre dos o varias lenguas, que es todavía más reciente y aparecen los mismos problemas. Entre estos problemas están la delimitación de la fraseología contrastiva, puesto que el objeto de estudio no está definido al cien por cien y los diferentes tipos de equivalencia, debido a que no hay solamente uno.

Actualmente, uno de los mayores problemas a la hora de enseñar fraseología a una clase de español es la falta de clasificación por niveles. Sin esta ordenación, no hay nada reglado, por lo que cada profesor es el propio encargado de decidir qué unidades fraseológicas se deben enseñar en su clase. Esto podría solventarse realizando más estudios acerca de qué unidades fraseológicas se utilizan más, en qué registro se emplean y cuál es el grado de dificultad que poseen. Otro de los grandes problemas, como se ha ido viendo en la parte teórica de este trabajo, relacionado con el anterior, es la falta de materiales existentes que se centren únicamente en la fraseología. Aunque sí que es verdad que, hoy en día, estos materiales están empezando a tener una mayor importancia y, por tanto, se está aumentando su creación.

Respecto a la enseñanza de unidades fraseológicas en el aula de ELE, aparte de los dos grandes problemas generales vistos anteriormente, también existe la duda acerca de cuál es la mejor forma de enseñar estas estructuras. En mi opinión, el método que propone Inmaculada Penadés es bastante acertado y útil. Está dividido en cuatro fases, lo que ayuda al profesor a identificar en qué etapa se encuentra cada alumno y facilita la ayuda al estudiante con diferentes tipos de ejercicios. Otro factor que se debe tener en cuenta al enseñar fraseologismos son los recursos que se les puede facilitar al alumno para memorizar estas construcciones como la sinonimia, la hiponimia, la antonimia o las reglas mnemotécnicas.

Finalmente, en la parte más práctica del trabajo, se han desarrollado los objetivos principales a partir de la realización de una propuesta didáctica para germanoparlantes. Con la dificultad que supone enseñar este tipo de conocimientos, se han elaborado un total de siete

ejercicios variados en los que se incluyen las cuatro destrezas lingüísticas con el fin de poder facilitar, por poco que sea, el aprendizaje de las unidades fraseológicas a extranjeros.

Gracias a este trabajo he podido investigar más acerca de este tema, crear un glosario con unidades fraseológicas y posteriormente una propuesta didáctica para explotar los conocimientos que aparecen en el glosario. Espero poder seguir explorando más esta rama de la lingüística el año que viene en Alemania y, también, poder poner en práctica tanto los conocimientos adquiridos durante esta investigación como la propuesta didáctica realizada.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán Brotons, M^a. J., Yáñez Tortosa, E. (1996). *Modismos en su salsa: modismos, locuciones y expresiones fijas en sus contextos*. Madrid: Arco Libros.
- Buitrago Jiménez, A. (1995). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Calvo Ivanovic, I. (2018). «Symbolic Color Associations in Goethe's Farbenlehre and its application in the pictorial work of its early receptors», en *Cultura e Scienza del Colore – Color Culture and Science Journal*, 09, 65-73. Disponible en: https://www.academia.edu/38116621/Symbolic_Color_Associations_in_Goethe_s_Farbenlehre_and_its_Application_in_the_Pictorial_Work_of_its_Early_Receptors
- Candón, M. y Bonnet, E. (1994). *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*. Madrid: Anaya & Mario Muchnik.
- Cantera Ortiz de Urbina, J. y Sevilla Muñoz, J. (eds.) (2018). *Refranes que dicen las viejas tras el fuego. Los refranes recopilados por el Marqués de Santillana*. Centro Virtual Cervantes. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/r3_cantera/refranes_recopilados_marques_santillana.pdf
- Casares, J. (1992 [1950]). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: C.S.I.C.
- Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Secretaría Técnica del MECD-Subdirección General de Información y Publicaciones / Anaya (Traducción al español del Instituto Cervantes). Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- Correas, G. (2017). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana...: van añedidas las declaraciones y aplicación adonde pareció ser necesaria, al cabo se ponen las frases más llenas y copiosas que juntó el Maestro Gonzalo Correa*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/vocabulario-de-refranes-y-frases-proverbiales-y-otras-formulas-comunes-de-la-lengua-castellana---van-anedidas-las-declaraciones-y-aplicacion-adonde-parecio-ser-necesaria-al-cabo-se-ponen-las-frases-mas-llenas-y-copiosas/>
- Coseriu, E., (1986 [1977]). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Editorial Gredos.

- Domínguez González, P., Ortega Ojeda, G. y Morera Pérez, M. (1988). *El Español idiomático: frases y modismos del español*. Barcelona: Ariel.
- DUDEN (1992). *Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten. Idiomatisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. (Duden Band 11. Bearbeitet von G. Drosdowski/W. Scholze-Stubenrecht). Mannheim/Leipzig/Wien/Zürich: Dudenverlag.
- Fernández López, J. (2021). *Phraseologisches Wörterbuch Spanisch und Deutsch – Diccionario fraseológico español y alemán*, en www.hispanoteca.eu. Disponible en: <http://hispanoteca.eu/LexikonPhraseologie.asp>
- Fontanillo Merino, E. (1995). *Larousse diccionario práctico locuciones*. Barcelona: Larousse.
- Griesbach, H. y Schulz, D. (1981). *1000 deutsche Redensarten. Mit Erklärungen und Anwendungsbeispielen*. Berlín: Langenscheidt.
- Heller, E. (2008). *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Gustavo Gili. Disponible en: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/stein/wp-content/uploads/sites/734/2019/02/Psicologia-del-color.pdf>
- Heller, E. (2013). *Wie Farben wirken: Farbpsychologie – Farbsymbolik – Kreative Farbgestaltung*. Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag.
- Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, 3 volúmenes. Madrid: Instituto Cervantes-Biblioteca Nueva.
- López Roig, C. (2001). *Aspectos de fraseología contrastiva (alemán-español) en el sistema y en el texto*. [Tesis doctoral, Universitat de València]. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71030665.pdf>
- Martín Sánchez, M. (1997). *Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares*. Madrid: Tellus.
- Mellado Blanco, C. (2015). «Parámetros específicos de equivalencia en las unidades fraseológicas (con ejemplos del español y el alemán)», en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, núm. 33, 153-174.
- Nedwed, S. y Romeu Nedwed, C. (2009). *Diccionario Fraseológico: Español y Alemán*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Penadés Martínez, I. (1999). *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco Libros.

- Penadés Martínez, I. (2012). «La fraseología y su objeto de estudio», en *Linred: Lingüística en la Red*, 10. Disponible en: http://www.linred.es/monograficos_pdf/LR_monografico10-articulo2.pdf
- Pérez-Rioja, J. A. (1997). *Modismos del español: 3500 modismos y locuciones familiares singularmente expresivos o representativos, vigentes en la lengua hablada y escrita*. Salamanca: Librería Cervantes.
- Płomińska, M. (1997). «Zu Farbbezeichnungen in phraseologischen Wendungen des Deutschen und des Polnischen», *Glottodidactica*, vol. 25, 87-97. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12128/15615>
- Real Academia Española. (s.f.) Antónimo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 3 de junio de 2021, de <https://dle.rae.es/ant%C3%B3nimo>
- Real Academia Española. (s.f.) Fraseología. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 30 de marzo de 2021, de <https://dle.rae.es/fraseolog%C3%ADa>.
- Real Academia Española. (s.f.) Hiponimia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 3 de junio de 2021, de <https://dle.rae.es/hiponimia?m=form>
- Real Academia Española. (s.f.) Hipónimo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 3 de junio de 2021, de <https://dle.rae.es/hip%C3%B3nimo>
- Real Academia Española. (s.f.) Sinónimo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 3 de junio de 2021, de <https://dle.rae.es/sin%C3%B3nimo>
- Ruiz Gurillo, L. (2000). «Un enfoque didáctico de la fraseología para extranjeros», en *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, núm. 5, 259-276. Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/ele/fraseolo.html>
- Ruiz Gurillo, L. (2002). *Ejercicios de fraseología*. Madrid: Arco Libros.
- Ruiz Martínez, A. M. (2008). «La fraseología en el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de Referencia para el español», en *Frecuencia L*, núm. 34, 7-14.
- Sevilla Muñoz, J.; Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. [dir.] (2009). *Refranero multilingüe*. Madrid. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>
- Szalek, J. (2005). «Los colores y su semántica en las expresiones fraseológicas españolas», en *Studia Romanica Posnaniensia*, vol. 32, 87-96. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10593/3139>

- Tabernero Sala, C. (1997) ... *Pocas palabras "no" bastan: actividades de comprensión y expresión de español para extranjeros*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA.
- Varela, F. y Kubarth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Editorial Gredos.
- Zuluaga, A. (1975). «La fijación fraseológica», en *Thesaurus*, XXX, 225-248. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/30/TH_30_002_017_0.pdf
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, "Studia Romanica et Lingüística" 10, Fráncfort-Berna-Cirencester, Peter D. Lang.
- Zurdo Ruiz-Ayúcar, M^a. T. (1999). «Sobre la adecuación del método contrastivo para el análisis interlingüístico de fraseologismos», en *La lengua alemana y sus literaturas en el contexto europeo. Siglos XIX y XX. Estudios dedicados a Feliciano Pérez Varas*, 353-366.